

# PÁGINAS ESCOLARES

## EL CENTENARIO DE FRAY LUIS DE LEÓN



El inmortal poeta, Fray Luis de León, cuyo IV Centenario celebra ahora la Universidad de Salamanca.

*(De un grabado antiguo.)*

ARTES  
GRÁFICAS  
GIJÓN



# COLEGIO DE LA INMACULADA

DIRIGIDO POR PADRES JESUITAS

Se admiten internos, medio pensionistas y externos para la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>  
Enseñanza y los cuatro de Comercio

PÍDANSE PROSPECTOS AL R. P. RECTOR

Apartado, 32

GIJÓN

Teléfono, 229

# LA ESCOLAR

¡La casa más surtidal

¡La que más barato vendel

Corrida, núm. 68.—GIJÓN

## PLATA ORRICO

GRAN FABRICA DE

Orfebrería Religiosa en metales finos y bronce

— EXPOSICIÓN PERMANENTE —

Variado surtido en Custodias, Cálices, Copones, Coronas, Frontales, Templetes, Sagrarios, Incensarios, Ciriales, Andas, Atriles, Balaustradas, Candeleros, Lámparas, Arañas, etc.

Especialidad en Cincelados y restauración de objetos antiguos.

*Se remiten dibujos y catálogos a quien lo solicite.*

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Despacho: 14, Zaragoza, 14, principal.— Frente al Bazar Giner y arriba Librería Sucesores de Martí

Fábrica: San Pedro Pascual, 1.

VALENCIA (España).

# LA AMERICANA

Grandes bazares de calzado, sombreros, artículos de viaje, impermeables, gabardinas, paraguas y bastones.

— CALZADOS ESPECIALES PARA COLEGIALES —

Especialidad en sombreros para sacerdotes y talleres para toda clase de composturas

— PRECIOS SIN COMPETENCIA —

**LA AMERICANA**

Corrida, 64-66.—GIJÓN.

Fruela, 14.—OVIEDO.

Sucursal: "Bazar español" Uría, 38.—OVIEDO



# José del Castro Alvarez

TABLAJERO

Mercado Jovellanos, núm. 27.-G I J Ó N

## BANCO DE GIJÓN

CAPITAL: 10.000.000 PTAS. -- RESERVAS: PTAS. 4.500.000

— PI Y MARGALL, 3 —

Compra y venta de fondos públicos y Valores industriales.—Cobro de cupones y documentos de giro.—Préstamos.—Compra y venta de monedas de oro y billetes de Banco extranjeros.—Cuentas de crédito.—Giros y cartas de crédito.—Cuentas corrientes con interés a la vista y a plazo. Cobros y pagos. Aceptaciones.—Apertura de créditos. Adelantos sobre conocimientos. Depósitos. Domiciliaciones.

**Caja de ahorros.**—Se reciben imposiciones desde una peseta en adelante abonándose intereses a razón de 3 % anual.

**Cajas de seguridad.**—Mediante una insignificante cuota mensual, trimestral o anual, pueden los particulares guardar en dichas cajas con entera seguridad e independencia, los valores, alhajas y documentos de interés que les convenga.

“EL BUEN GUSTO”

Emilio Blanco

**Confitería** 

—**Dulces finos**—

 **Pastelería**

Bombones de todas clases

PASEO DE ALFONSO XII, 14.

GIJON

Faustino Cadavieco

CONSTRUCTOR DE OBRAS

*Santa Elena, números 9 y 11*

—GIJON—

PAPELERÍA “FLORES”

Almacenista.—Importador de artículos de escritorio y papelería en general.

SOLICITAR PRECIOS

*Se hacen toda clase de trabajos de imprenta, litografía y relieve.*

Linares Rivas, 26 y 28

Teléfono, 1189

GIJON



# PAGINAS ESCOLARES

Revista Mensual Ilustrada del Colegio de la Inmaculada

==== GIJON ====

LA SUSCRICIÓN COMIENZA EN ENERO Y TERMINA EN DICIEMBRE

## TARIFA DE ANUNCIOS

### UNA INSERCIÓN (CADA MES)

<i>Página entera, tapa exterior</i> .....	80	Ptas.
» » » <i>interior</i> .....	50	»
» » » <i>intercalada texto</i> .....	40	»
<i>Cuarto página, tapa interior</i> .....	15	»
<i>Página entera, en sección de anuncios</i> .....	35	»
<i>Media página</i> .....	20	»
<i>Cuarto de página</i> .....	10	»
<i>Octavo de página</i> .....	8	»
<i>Doceavo de página</i> .....	4	»

Los anuncios por todo el año gozarán de un 10 por 100 de descuento. Se admiten anuncios en otra forma a gusto del anunciante y a precios convencionales. Se cobran al fin del trimestre.

### Precios de la suscripción anual

<i>España</i> .....	6,00	Ptas.
<i>Extranjero</i> ..	7,00	»

### NÚMERO SUELTO

<i>España</i> .....	0,50	»
<i>Extranjero</i> .....	0,75	»

Esta Revista alquila sus *clichés* al precio de 0,03 de peseta el centímetro cuadrado.

Con objeto de evitar retrasos, rogamos se dirija toda la correspondencia a Administración de PAGINAS ESCOLARES.—Apartado 32, GIJON.





# PAGINAS ESCOLARES



AÑO XXIV  
Núm. 274

REVISTA DE LOS ANTIGUOS Y ACTUALES ALUMNOS  
DEL COLEGIO DE LA INMACULADA (GIJÓN)  
CON LICENCIA ECLESIASTICA

JUNIO  
de 1928

## SUMARIO

Ante las Vacaciones: Piedad, Estudio y Deporte.—Las Reliquias de San Luis Gonzaga en Roma.—Una visita a Pío X, *Gerardo Requejo Velarde*.—El Centenario de Fray Luis de León: Su vida.—Día de campo a Celorio-Llanes, *Dionisio Homet*, alumno del Colegio de Oviedo.—Sección Deportiva: Los «ases» del fútbol en la Primera, *Llanes y Zaldúa*.—El final del Campeonato del Colegio, *Casimiro D.-Gil*.—Concertación de Preparatoria, *J. M. Villalobos, S. J.*—Necrología: Alfredo Corrales y Pérez del Río, alumno de Oviedo, *Sus condiscipulos*.—Noticias de familia.—Obras circunescolares y postescolares, *Francisco Primo Sánchez*.

## - ANTE LAS VACACIONES -

Los jóvenes lectores de PÁGINAS ESCOLARES, cuando reciban el presente número estarán, seguramente y no sin razón, muy alborozados y contentos. Llegaron, por fin, las vacaciones de verano, que todo un curso de trabajo, quizá de grandes esfuerzos y amarguras ha conquistado.

Sí, amigos míos, creo que, después de haber vivido, durante nueve meses, sujetos a la *implacable campana*, que ha hecho cortos vuestros recreos y largas a veces vuestras horas de estudio, bien merecéis las vacaciones. Se os deben, y me atrevo a decir que se os deben, casi como de *necesidad*, para que podáis descansar un poco, enriquecer vuestra sangre con muchos glóbulos rojos y prepararos para las luchas que os esperan en el próximo curso.

Pero las vacaciones son terribles. Durante ellas es muy frecuente en los estudiantes el abandono completo de prácticas piadosas y científicas que ocuparon su atención y sus actividades durante los cursos escolares.

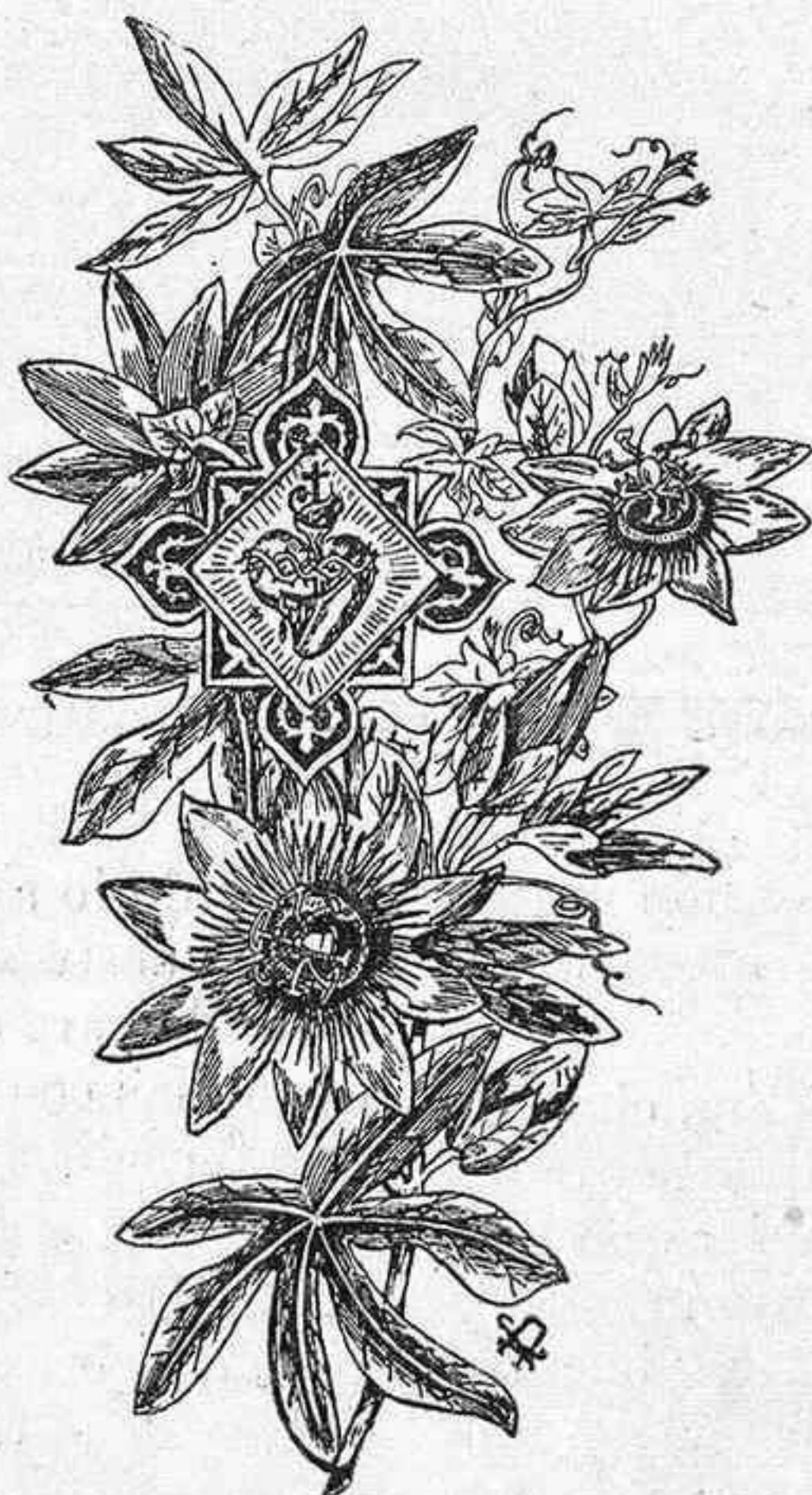
Yo, que os quiero bien y tengo alguna experiencia, me atrevo a decir hoy a mis sim-

páticos jóvenes lectores, qué propósitos y qué resoluciones debéis poner en práctica durante estas vacaciones.

### PIEDAD

Un gran observador y venerable Prelado ha dicho que *el verano es el invierno del alma*. Invierno del alma, porque a ella la aleja del calor y dulzuras inefables del Tabernáculo; de las expansiones filiales ante el altar de su Madre Inmaculada; del tribunal siempre clemente y paternal de la Penitencia y, en suma, de toda práctica virtuosa y cristiana, deshojándola y dejándola marchita... como en el invierno se encuentran las flores.

Vosotros, jóvenes que me leéis, no hagáis traición a la *educación* que habéis recibido en el Colegio. Allí donde os halléis, en una aristocrática población veraniega o en tranquila aldea, sed, ante todo y sobre todo, católicos. Dad ejemplo, que sin duda edificaréis a más de uno, que luego os imitarán. No dejéis de hacer una o más visitas, todos los días al Santísimo Sacramento del Altar; recibidle dig-





## ESTUDIO

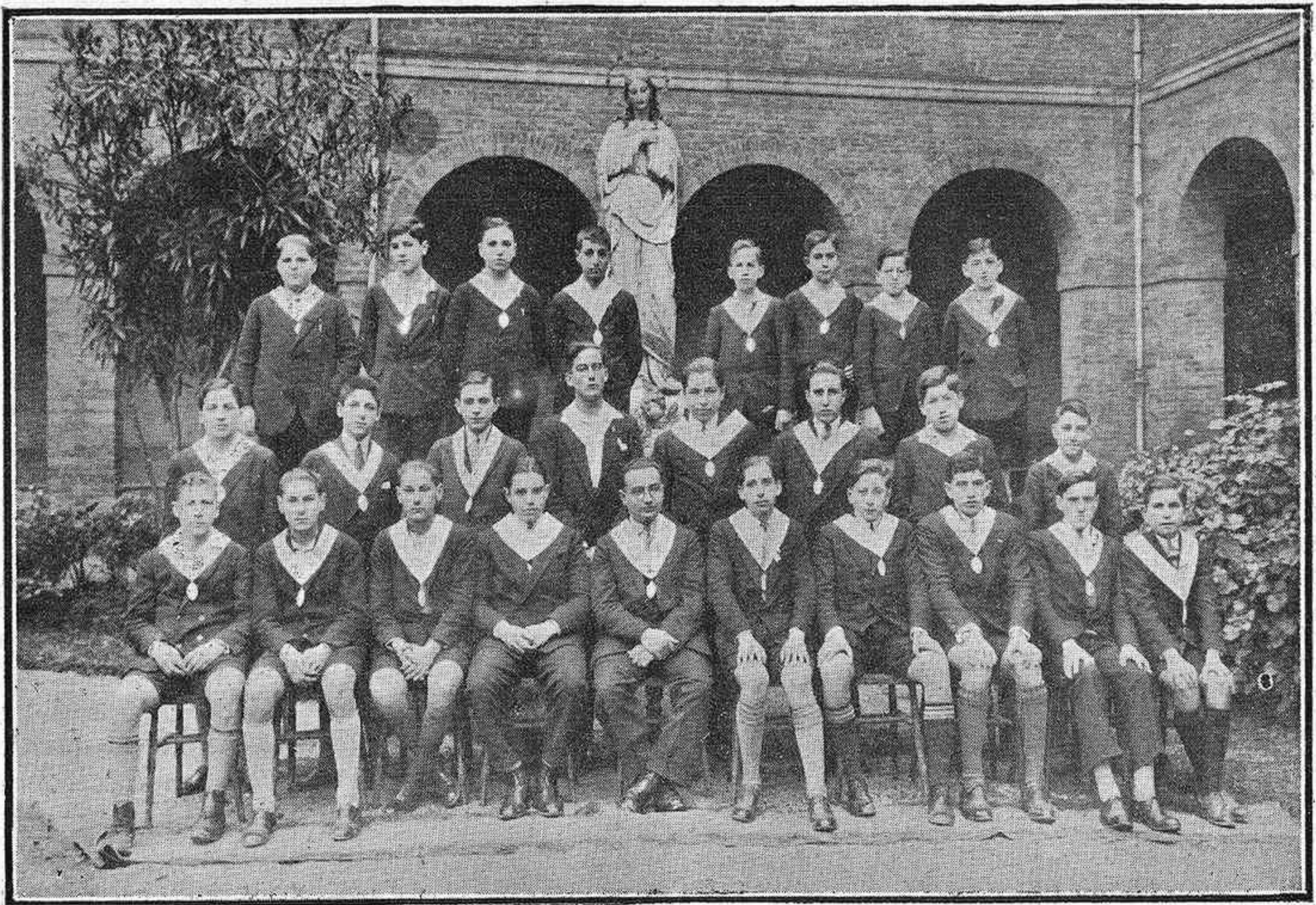
namente en vuestros pechos, por lo menos los días que se os irán indicando en PÁGINAS. Y yo os aseguro que vuestra piedad no sólo no mermará sino se acrecentará durante estas vacaciones, si recibís frecuentemente este Augusto Sacramento, que es luz en nuestras tinieblas, calor amoroso en nuestras frialdades, impulso vehemente en nuestras mejores resoluciones.

Encomendaos muy mucho y confiadamente a la Virgen Inmaculada, nuestra amada Madre María Santísima, a quien debéis rezar todos los días el Santo Rosario. Tened vuestra lectura espiritual o piadosa, en una palabra, trabajad con todo ahinco porque para vosotros no sea el verano *el in-*

Han llegado las vacaciones; el curso escolar lo dáis por terminado. Pero el hecho de gozar de las vacaciones no presupone, no debe presuponer la holganza. Solamente si supone una menor intensidad y preocupación en el estudio.

Pues bien; después de unos buenos paseos, baños, juegos, etc., la inteligencia aparece como recreada y libre de esa pesadez que tiene cuando constantemente funciona, y, por ello, adquiere una circunstancia favorable, que hace más fácil y muy eficaz el estudio.

Debéis, pues, en el verano, no ya echar



Junta Directiva de la Congregación de la Santísima Virgen y de San Luis Gonzaga

*vierno del alma* sino más bien ocasión muy a propósito de fortalecer vuestras creencias y santificar vuestro espíritu.

Para ello cuidad también mucho de vuestras relaciones. Que vuestros camaradas o amigos sean, a ser posible, mejor que vosotros mismos, y si, porque en este mundo y más entre la juventud, escasean los buenos, tropezáis con quienes han menester de una lección cristiana, dádsela con cariño, con caridad, con espíritu de Cristo. Esto de las compañías es tan importante que he de volver en otro número sobre ello.

al olvido lo aprendido, sino más bien ampliar vuestros conocimientos científicos, dedicando para ello unas cuantas horas diarias, ajustadas convenientemente al plan de vida que forméis al principio de vacaciones.

Y esta era la ocasión de hablaros de las **LECTURAS**. Pero este es un punto capitalísimo sobre el que os he de decir algo durante este verano; por hoy básteos tener muy en cuenta estos principios:

1.º Que de las lecturas se puede decir lo que de los amigos: «Díme con quién andas y te diré quién eres».

2.º Que las novelas inmorales enervan.



el carácter, despojan a la vida de seriedad, de pureza al corazón y hacen al hombre tímido, cobarde y suspicaz.

3.º Que muchos están engañados, creyendo que no les perjudican las malas lecturas. La constante acción de un mal libro es como la gota de agua que, al fin, horada la piedra.

4.º Que las malas lecturas son tan perniciosas para el alma como el veneno para el cuerpo.

## DEPORTE

Ante todo, una afirmación categórica: *debéis de practicar el ejercicio físico*. Fijaos bien que digo *practicar no presenciar*.

Durante el curso habéis estado muy ocupados en vuestras mesas de estudio, clases, laboratorios etc., dando a la inteligencia un trabajo muy grande y al cuerpo fatigas y quietudes que lo atrofian, y más, en vuestra edad.

Justo es que en el verano goce el cuerpo. Pero entendámonos.

Yo digo que el deporte, en una u otra forma *practicado*, es no sólo conveniente, sino necesario al hombre, para que todas sus facultades físicas, puestas en juego de manera metódica y condicional, no se paralizen en su desarrollo o se entorpezcan en su funcionamiento, y rindan así el provecho que ordinariamente es de esperar de su agilidad, potencia y vigor según los casos y personas.

Además, como he apuntado antes, el deporte debidamente llevado, proporciona gratísimas expansiones que sirven de solaz al espíritu, distrayéndole de sus trabajos intelectivos.

Es decir, que dentro del cuadro de vuestras vacaciones, debe figurar el deporte, *pero después de la piedad y del estudio*. Porque el deporte, aunque muy conveniente y necesario, sin embargo, es conveniente de una manera accidental y secundaria, como apoyando precisamente a la piedad y al estudio,

que son dos necesidades fundamentales y permanentes de nuestra existencia.

Yo os pido que *practiquéis* el deporte durante el verano. Pero también os pido que no hagáis de él un fin humano, ni una preocupación constante, sino que lo dejéis allí donde le corresponde, en su finalidad de distraer al hombre, deparándole unos momentos de reposo y tranquilidad en su carrera de trabajo, para en ellos darle nuevos arresos y energías que le permitan volver con entusiasmos y ardores nuevos a lo que es lo principal en nuestra vida: *Piedad y Estudio*.

Ahí tenéis, mis jóvenes lectores, en ese tríptico de Piedad, Estudio y Deporte, todo un programa hermoso de vacaciones; llevadlo a la práctica con la ayuda de Dios. Y que nuestra bendita Madre, la Virgen Inmaculada, presida vuestras vacaciones, para que sean todo lo *felices* y buenas que os desea

**UNO QUE OS QUIERE BIEN.**

## ADVERTENCIAS IMPORTANTES

1.ª A los colegiales, residentes en Gijón, se les recomienda encarecidamente la asistencia a la Santa Misa, que se seguirá diciendo todos los días festivos, *a las diez*, en la iglesia del Colegio.

2.ª Se recomienda a todos la Comunión de un modo especial en las siguientes festividades:

Día 3.—La Santísima Trinidad.

Día 7.—Festividad del CORPUS.

Día 15.—Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús.

Día 21.—San Luis Gonzaga, Patrono de la Juventud.

Día 29.—Los Apóstoles San Pedro y San Pablo.

3.ª Advertimos muy encarecidamente a todos que no dejen de enviarnos las señas del *sitio donde veranean*, pues, pensando remitirles todos los meses la REVISTA a domicilio, de no recibir ningún aviso, se les enviará según la dirección del Catálogo.



**SOMBRERERIA**

**LA ISLA DE CVBA**

**PI y MARGALL, N.º 33**





## LAS RELIQUIAS DE SAN LUIS GONZAGA EN ROMA

No hay lector de PÁGINAS que ignore que el día 21 de este mes se celebra la Fiesta del Patrono de la Juventud, San Luis Gonzaga.

Con este motivo voy a deciros algo sobre sus insignes Reliquias y el modo de celebrarse esta festividad en Roma, según lo cuenta el P. Luis Brates, S. J., residente en la Ciudad Eterna.

### EL SEPULCRO

Casi en el centro de Roma, adherida al colosal edificio del Colegio Romano, monumento perenne del celo de Gregorio XIII por la ciencia y la piedad y de su amor a la Compañía de Jesús, se alza la iglesia de San Ignacio, una de las más hermosas de la Ciudad, si no por la riqueza de ornamentación, sí por la grand za de sus proporciones, en las que cede sólo a las cuatro basílicas mayores, y por la severa majestad de sus líneas. Al penetrar en su nave central una de las obras maestras de arte arquitectónico del siglo XVII, no sé que sensación de paz y serenidad inunda el alma que la eleva y atrae hacia Dios.

La arquitectura y la parte principal de su ornamentación es debida a los PP. de la Compañía de Jesús. El P. Horacio Grassi formó el plan de la iglesia combinando dos proyectos del Dominiquino. El H. Coadjutor Andrés Pozzi, célebre por sus trabajos en el *Jesú*, decoró la bóveda con el fresco que la llena por entero, trabajo en que juntó los juegos más atrevidos de una fogosa imaginación con prodigioso tecnicismo de perspectiva.

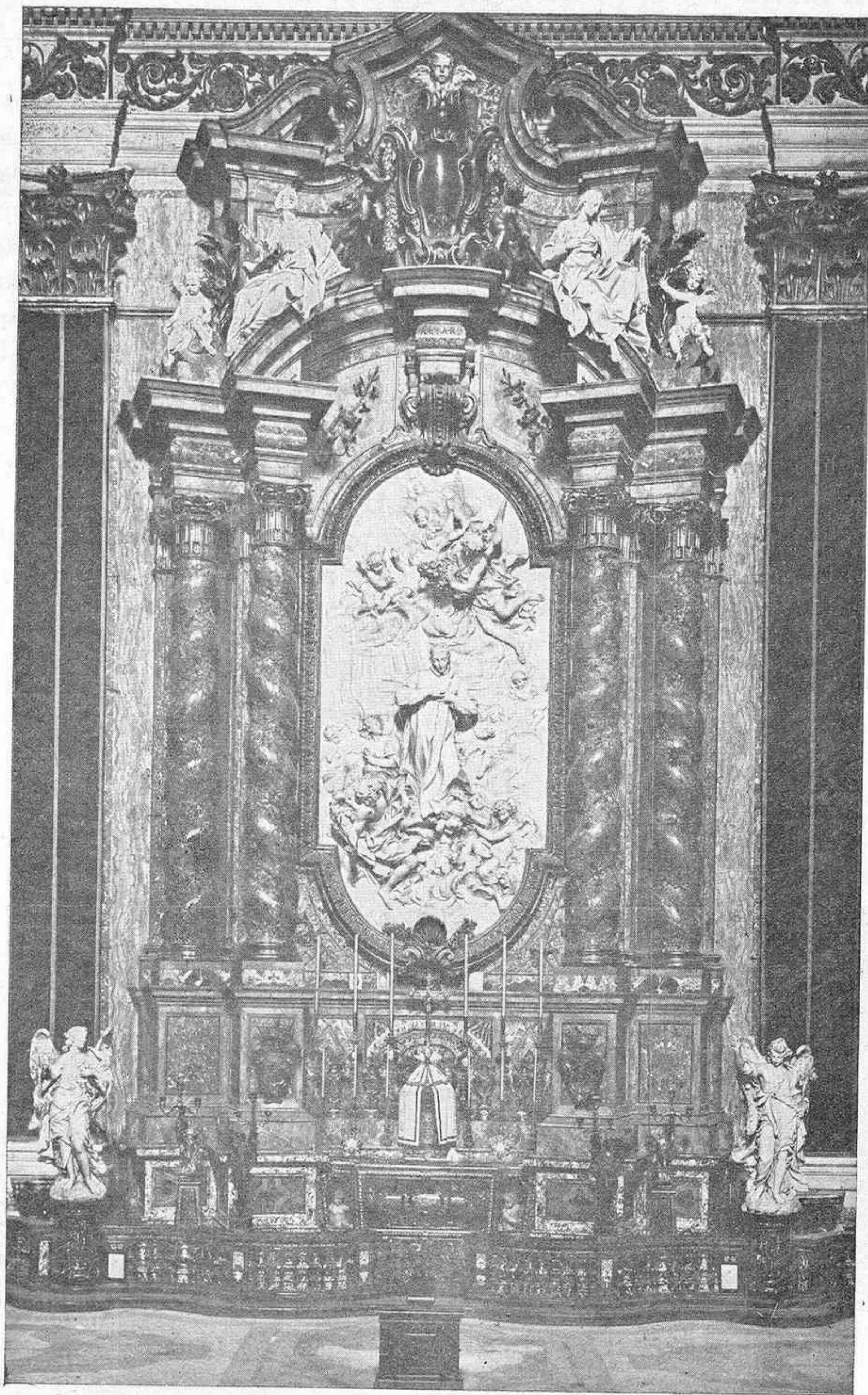
Pero la riqueza de ornamentación de lo

restante del templo palidece comparada con la que se despliega en los dos altares gemelos que se levantan a uno y otro extremo de la nave transversal. Dos grandes cuadros, de la Anunciación en el de la izquierda, y de San Luis Gonzaga en el de la derecha, no ya pintados sino esculpidos primorosamente en alto relieve sobre rica tabla de blanquísimo mármol y orlados por cuatro columnas salomónicas de verde antiguo y guirnaldas de bronce dorado, sería lo que más atraería la atención en medio de tanta riqueza y variedad de mármoles y bronce, si la vista no tropezase antes con lo que constituye el más rico tesoro de toda la iglesia: los sepulcros de los santos jóvenes Luis Gonzaga y Juan Berchmans, colocados debajo de los altares.

Los sagrados restos encerrados en preciosa urna de lapis lázuli con cinceladuras de plata, colocados entre dos figuras de ángeles que al mismo tiempo que sostienen emblemas de la santidad de los heroicos jóvenes, en especial el blanco lirio de su inocencia angelical, parece que custodian el sagrado depósito, exhalan un perfume, espiritual, bien perceptible, de inocencia y pureza que recrea y fortifica. Ese aroma es el que sin duda atrae a los jóvenes y niños que como las abejas a la flor, acuden casi continuamente a visitar las santas reliquias, sobre todo las de San Luis, mucho más popular en Italia que su hermano menor, el modesto San Juan Berchmans. No se entra una vez en la iglesia de San Ignacio, sea la hora que fuese, sin encontrar varias personas, generalmente jóvenes, a veces niños, arrodillados



ante el altar, fijas en la urna sus miradas transfiguradas por un destello de luz, vislumbre de un mundo de hermosura que les cautiva y enamora y les alienta a copiarla frecuente era ver arrodillado ante él al Papa Pío IX, que cada año tomaba parte en la fiesta anual del Santo joven, que coincidía con el aniversario de su coronación, y en-



Altar de San Luis, en la iglesia de San Ignacio de Roma.

con el favor del angelical joven impetrada con fervientes oraciones.

Personajes muy ilustres han hecho sus delicias de la oración ante ese sepulcro. Muy

viaba para el sepulcro un rico presente.

Hoy, aunque privada de la presencia del Pontífice, que era su mejor realce, la fiesta de San Luis sigue siendo en Roma una de



las más solemnes y populares de la ciudad. El día anterior, a las primeras vísperas cantadas por una de las mejores capillas de la ciudad, se ven concurrir los mil y más estudiantes de la Universidad Gregoriana, a los que se unen los de los otros colegios eclesiásticos de Roma, pertenecientes a todas las órdenes religiosas, a todos los ritos y a todas las naciones del mundo.

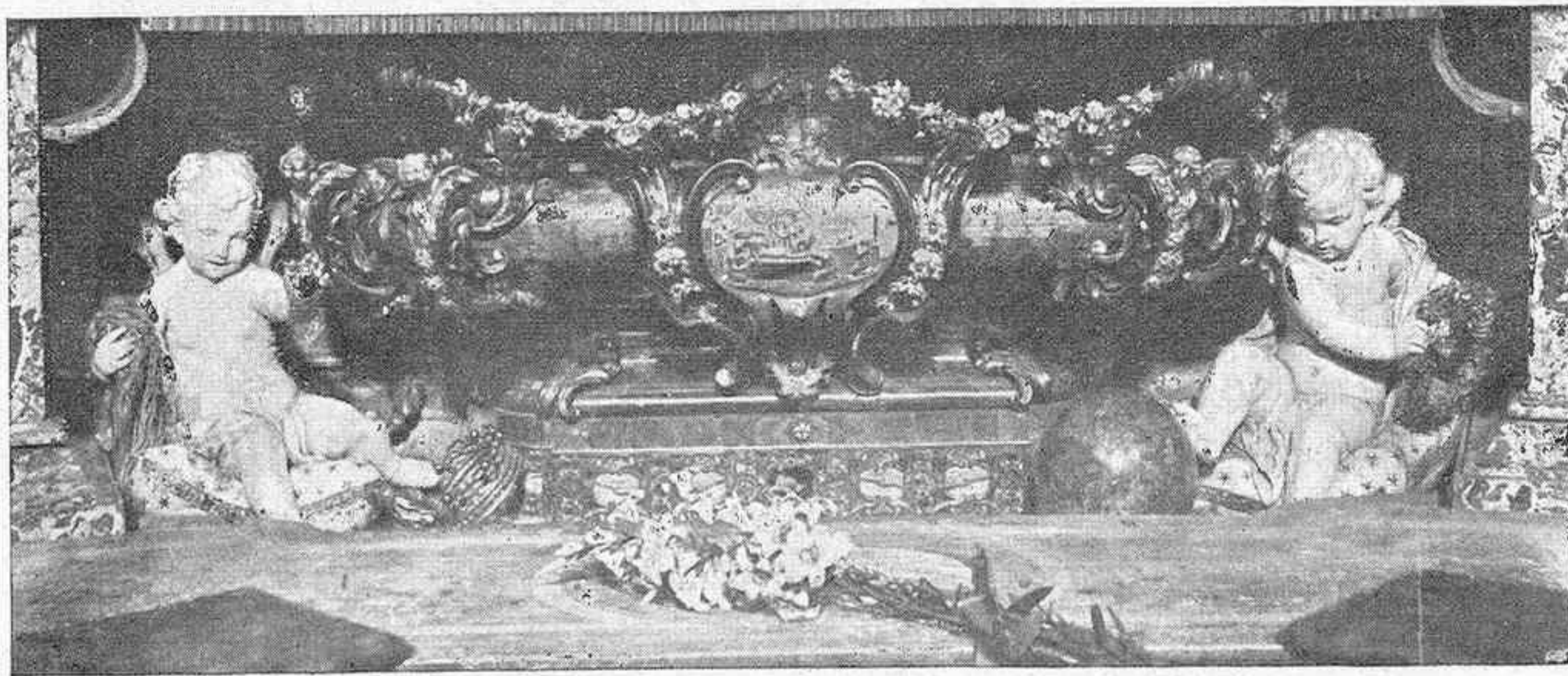
El día 21, cuatro o cinco cardenales se suceden en la celebración del Santo Sacrificio en el venerando altar, profusamente iluminado y adornado de infinidad de flores. Más de 4.000 jóvenes se acercan a recibir en él la Sagrada Comunión. Cierta número de jóvenes estudiantes en traje de paje español del siglo XVI se van turnando para hacer guardia de honor, de cuatro en cuatro, al Santo. Es un privilegio que sólo se otorga a quienes lo han merecido con su piedad y buen comportamiento.

La Misa mayor la canta un cardenal. Luego forman los jóvenes estudiantes y niños una procesión que termina en el altar

del Santo. Allí se van acercando al sepulcro para depositar junto a él una carta, cerrada con frecuencia en sobre de seda artísticamente recamada, con la súplica de una gracia especial demandada al Santo Patrón.

Las fiestas duran ocho días en los que se repiten las misas solemnes, las funciones religiosas y las procesiones. No hay niño de colegio católico de Roma que no tome parte en este brillante testimonio que da la juventud y niñez romana de la encumbrada santidad de Luis y del aprecio que hacen de la santa pureza, de que ven en el Santo joven el ejemplar más acabado. ¡Cuántos de esos jóvenes deberán a las gracias recibidas ante el sagrado altar la conservación o reintegración de esa preciosa virtud!

Hoy al lado del sepulcro del santo joven se halla la urna de bronce cristal y con cubierta de malaquita del B. Roberto Belarmino, satisfaciéndole así Dios el deseo de reposar junto a los restos de su antiguo querido hijo espiritual.



Sepulcro de San Luis, debajo de la mesa de su altar.



# UNA VISITA A PIO X

*Nuestro querido amigo, el antiguo alumno del Colegio de la Inmaculada de Gijón y elocuente propagandista católico D. Gerardo Requejo Velarde acaba de obtener el primer premio en el concurso de escritores hispano-americanos que anualmente celebra la Biblioteca «Patria», por su bellísima e interesante novela «El Cisne de Venecia» para la que escribió un hermoso «Atrio» el popular redactor de «El Debate» Curro Vargas y una carta el ilustre maestro D. Manuel Siurot.*

*A continuación publicamos uno de los capítulos de «El Cisne de Venecia» en que el protagonista de la novela cuenta su visita a Pio X, capítulo inspirado sin duda en la audiencia con que el Papa de la Eucaristía honró al expresidente de los Luises de Madrid y de la Juventud Católica Nacional, D. Gerardo Requejo Velarde.*

.....  
El Embajador me había dicho:

—El Papa no sólo tendrá gusto en recibirlo en audiencia, sino que desea conocerlo, bendecirlo y agradecerle su generosa intervención en la última Misa solemne celebrada en San Pedro.

Recuerdo que en el trayecto desde el hotel hasta la gran Plaza de San Pedro, apenas si crucé la palabra con el Embajador. Hombre de mundo, con exquisita delicadeza no quiso ahuyentar la mirada de pensamientos que, cual mariposas en torno de la luz cegadora de un foco poderoso, iban y venían, levantaban el vuelo y lo abatían alrededor de mi vida, de mi dolor, de mi nombre y de mi fama.... Iba a visitar al Papa, a la Potestad Suprema, al que ata y desata en nombre de Dios vivo. Sentía turbación, perplejidad, malestar, arrepentimiento, alegría súbita y tristeza desoladora, vergüenza de no ser mejor, de llevar hasta su presencia el alma atravesada por la daga de un dolor carnal y mundano, añoranzas de mi niñez, de mi hogar humilde y cristiano, de mis andanzas de monago y de tiple en la Colegiata de Salas y en los claustros de la Catedral de Oviedo. El niño se había convertido en hombre, el hombre en personaje célebre y éste, iba ahora a conseguir el más alto honor que puede otorgarse a un cristiano y a un caballero: ser recibido en audiencia por el Papa, estrechar y

besar sus pies sagrados, hablarle, enriquecerse con su bendición fecunda...

Al llegar al Vaticano subí completamente abstraído la *Scala regia* sin parar mientes en la hermosura de sus columnas... Al pie de la amplia y señorial escalera los *Suizos*, altos, fornidos, gallardísimos, vestían el original uniforme de rayas amarillas, rojas y negras, trazado por el gran Rafael.

Subimos hasta el segundo piso donde vivía el Papa. La servidumbre del Vaticano, legos y eclesiásticos, al llegar a una vasta y sencillísima antecámara, me recogieron el sombrero. Había de pie en la estancia varios grupos de otros tantos visitantes que aguardaban el mismo honor que yo. Por cierto que llamó mi atención un matrimonio, a lo que pude colegir, inglés; la señora una rubia joven y hermosa, iba tan escotada que uno de los servidores de traje morado y calzón corto, hubo de emplear toda su cortesía y diplomacia para que la dama plegase su mantilla en forma tal que cubriese el escote. En el Vaticano y para pasar a presencia del Papa no hay más que una moda, de cánones eternos y cristianos: la modestia y el recato.

Un eclesiástico, a juzgar por su traje talar, vino a saludar al Embajador y pasamos por varias salas de distintos colores, sencillamente decoradas, hasta llegar a un salón, ya más suntuoso, con alfombras, tapices y divanes escarlata y un Trono en que lucían, bordadas, la Tiara y las Armas Pontificias.

En este salón nos detuvimos unos momentos, siendo saludados por los Cardenales, Arzobispos, Obispos y demás altos dignatarios de la Corte que entraban y salían con carteras y legajos conteniendo sin duda los mil variados y trascendentales asuntos de la vida de la Iglesia.

Un eclesiástico de sotana morada se acercó, para decirnos que el Papa nos esperaba.

Avanzamos entonces hasta una habitación más pequeña y más modesta que la anterior. Una gran cortina de terciopelo carmesí, con las armas de la Iglesia, nos separaba del despacho del Pontífice. Confieso que el corazón, como un pájaro loco, me brincaba en el pecho.

Un familiar levantó la cortina y el Embajador me dijo, empujándome suavemente.—Su Santidad lo espera... Entre usted solo.



Antiguo retrato de D. Gerardo Requejo Velarde, publicado en los albores de la Revista, que lo eran al mismo tiempo de la benemérita Asociación C. N. de Jóvenes Propagandistas



Presa de gran turbación atravesé la puerta. Sentado en su mesa de trabajo, espaciosa y cubierta de libros y papeles, como mar encrespado a los pies de un Crucifijo de marfil, estaba Pío X. Me arrodillé, según el ceremonial prescrito, sucesivamente hasta llegar a la silla que el Papa me ofrecía con cariñosa cortesía.

Al besar el Anillo del Pescador, hice una leve violencia al Santo Padre y puse la mano sobre mi corazón. Entonces aquella mano del Pontífice—hermosas y augustas manos de Pío X, blancas como dos copos de nieve, cual hechas para levantar en alto, por encima de la cabeza de los pueblos, en su marcha atolondrada y tumultuosa, la Hostia Consagrada—revoló, un momento, ave mensajera de los cielos, posándose, paternal, en mi frente. Sentí la caricia de la divinidad...

Pío X era un anciano venerable, de estatura más bien pequeña, y en aquella sazón delgado y pálido, con palidez nívea. Todo en él aparecía blanco, eucarístico..... Sus

cabellos, su frente, sus manos, su solideo, su sota-na... Semejaba una estatua de mármol blanco en la que fulgían sus ojos, al par dulces y enérgicos, iluminando el rostro, lleno de majestad y de atracción, como el del Buen Pastor.

Me habló en italiano, intercalando algunas palabras en español. Felicítome por los triunfos de mi carrera artística; agradeciome mi intervención en la fiesta de la Basílica, quiso conocer pormeno-

res de mi vida... Escuchaba con atención e interés que yo temía fatigar... Me bendijo al retirarme, y otra vez sus manos tan bellas y tan puras, manos de Sagrario, detuvieron su vuelo, como una caricia de la misericordia divina, sobre mi frente, dolorida y fatigada.

—No olvide— me dijo— con su voz melodiosa y suave, cual el céfiro entre espigas— que todo don lo recibimos del cielo y Dios nos pedirá cuenta de él... Usted recibió como gema preciosa, esa voz admirable que el otro día llenó los ámbitos de la Catedral de la cristiandad... Empléela bien, cante siempre lo bueno y lo bello. Sea católico práctico... Así, su talento brillará más.

Y una y otra vez, mientras me arrodillaba alejándome de espaldas, su mano de nieve trazaba en los aires de la estancia clara y soleada, de su despacho, la Cruz sobre mi insignificante persona, rendida, confusa, conmovida ante la realidad de la autoridad y de la santidad.

Porque, en verdad os digo que ha-

biendo visto y hablado al Papa Pío X, puedo unir-me, fervorosamente, al clamor del mundo católico, cuando afirma que el Papa de la Eucaristía, el párroco humildísimo, que llegó a ser Párroco de los párrocos de la cristiandad, era un santo...

Gerardo Requejo Velarde.



Uno de los últimos retratos del bondadosísimo Pontífice, Pío X.



# El Centenario de Fray Luis de León (1528-1928)

Muchas son las personas que, de todas partes de España y del extranjero, concurren a las solemnidades que se celebraron a últimos de mayo, en Salamanca, bajo la presidencia de S. M. el Rey y de la infanta Beatriz, y con la asistencia del Presidente del Gobierno, Ministro de Instrucción Pública y Nuncio de Su Santidad. Y todo ello para conmemorar dignamente el IV Centenario del nacimiento de Fray Luis de León, el más insigne de nuestros clásicos y poetas.

La crítica, tanto nacional como extranjera, ha deshojado con profusión, ante la obra de Fray Luis, las flores más encendidas de su admiración y de su sincero homenaje. Laboulaye afirmaba de nuestro poeta que es «el más culminante lírico de la Europa moderna». Nuestro gran polígrafo, Menéndez y Pelayo, con un rasgo de juvenil desenfado, dice en su obra *Horacio en España*: «Si alguien no siente esta poesía, suya será, ciertamente, la culpa». Y añade, con entusiasmo: «A mí me enamora, y no hallo palabras dignas de la gloria de nuestro primer lírico, de aquél que con manos cristianas esculpió el mármol pentélico, del que trasegó el vino

horaciano a las odres nuevas castellanas y matizó los cálidos acentos bíblicos con la más elegante y helénica serenidad». Y por último, el insigne hispanista inglés Mr. Bell, en su libro publicado el 1925, hace un buen estudio de Fray Luis, «el hombre todo fuego y energía, el castellano que tiene el genio de Milton, la inspiración de Wordsworth y la incontrastable energía de Savonarola».

A tan justificados elogios y homenajes contribuiremos modestamente nosotros divulgando esta gran figura del Siglo de Oro de nuestra Literatura.

## SU VIDA

El Maestro Fr. Luis Ponce de León nació, según opinión general de sus biógrafos, en 1528. Algunos

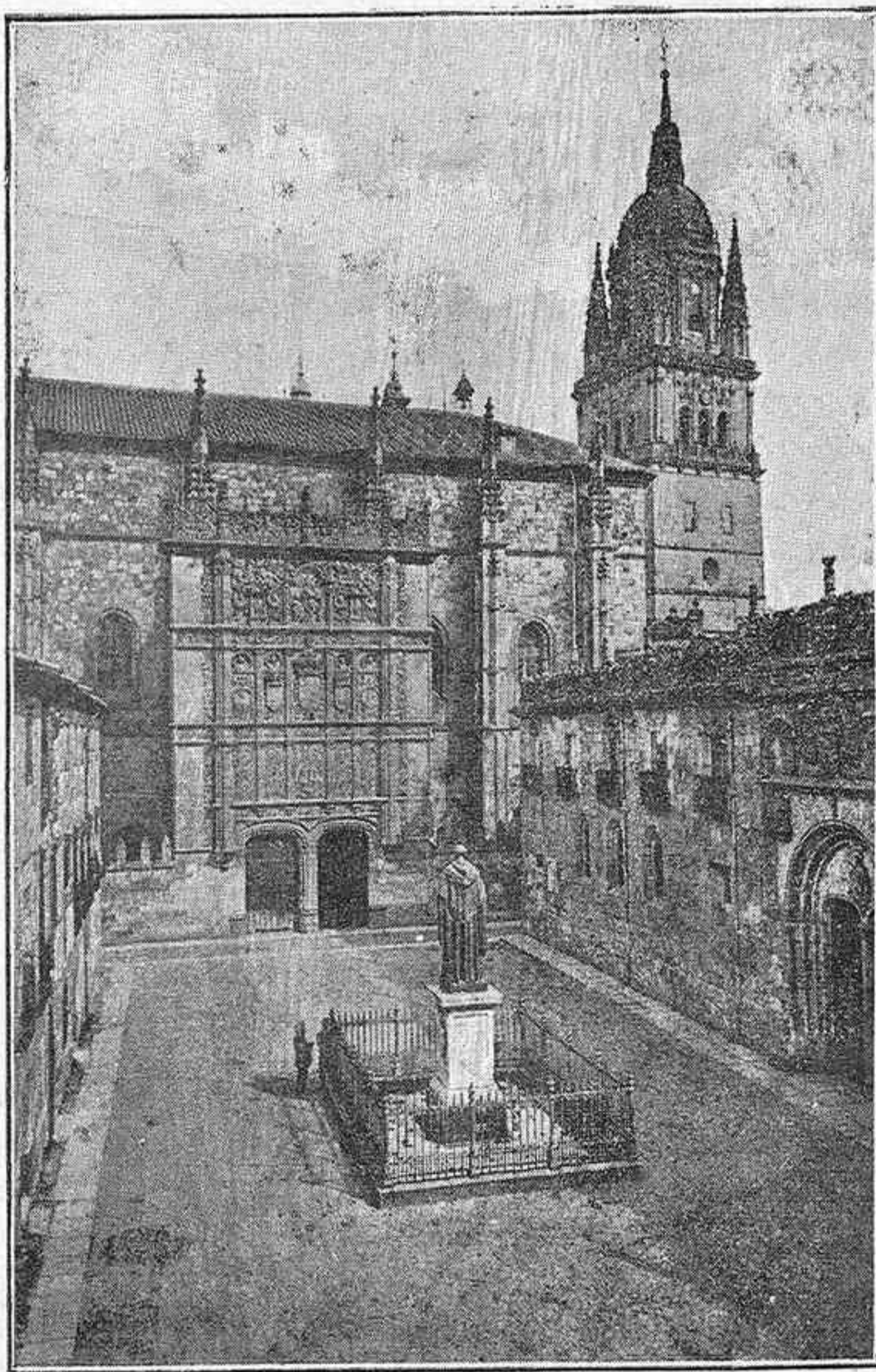
le quieren hacer de Granada, pero consta que nació en Belmonte (Cuenca), según lo dice él mismo en su famoso proceso. Sus padres, don Lópe de León y doña Inés de Valera, también oriundos de Belmonte, eran ambos *nobles y limpios de sangre*.

Al salir de Belmonte a los cuatro años, marchó primero a Madrid, y a Valladolid después, viviendo hasta los catorce años en casa de su padre, abogado

de Corte, quien le proporcionó la educación correspondiente a la clase distinguida a que pertenecía. Sintiendo-se con vocación religiosa marchó a Salamanca, donde trocó las halagadoras esperanzas de brillar en el mundo por el hábito de la ínclita Orden de S. Agustín, profesando el 1544.

En 1560 se graduó en Salamanca, y presentó inmediatamente su candidatura para un cargo universitario. Su pretensión no fué admitida; pero al año siguiente obtuvo por cuatro años la cátedra de Teología Escolástica, llamada de Santo Tomás. El triunfo fué tanto mayor cuanto que los opositores eran siete maestros de gran renombre, y el exceso de votos a su favor fué de 53. Al terminar el período de los cuatro años, su fama se había extendido por toda Europa, pero esto mismo le había suscitado, si no enemigos, por lo menos envidiosos.

Esta envidia y enemistad se puso de manifiesto en 1569, con motivo de la corrección de la Biblia de Vatablo. Terrible fué la cuestión filológica y universitaria al principio, que con este motivo se suscitó entre nuestros hebraizantes de Salamanca, Fr. Luis de León, Martín Martínez de Cantalapiedra y el doctor Grajal y el helenista León de Castro, partidario ciego de la versión de los Setenta y odiador de los códices hebreos que suponía corrompidos por la malicia judáica. En estas disputas unos y otros se arrebataron hasta decirse palabras muy



Estatua de Fray Luis de León, frente a la Universidad salmantina.



duras, amenazando Fr. Luis de León a Castro con hacer quemar su libro sobre Isaías. Es de advertir que Fr. Luis de León era hombre que nunca se mordía la lengua, y de Castro, dice Menéndez y Pelayo, que era de genio iracundo y atrabiliario, muy pagado de su saber y muy despreciador de lo que no entendía. Hiriéronle las palabras de Fr. Luis de León en lo más vivo de su orgullo literario, y no entendió sino de delatarle a la Inquisición. Y como la cuestión, que yacía en el fondo del proceso era de la autoridad y valor de la Vulgata, cuestión capitalísima y más en aquel siglo, el Santo Oficio tuvo que proceder con pies de plomo y dejar que el reo explicara y defendiera largamente sus opiniones.

Así lo hizo Fr. Luis de León en varios escritos admirables de erudición y sagacidad, compuestos en la cárcel y con pocos libros; y aunque el proceso duró mucho y sus enemigos eran fuertes y numerosos, la virtud, sabiduría e inocencia del profesor salmantino triunfaron de todo, consiguiendo que, en diciembre de 1576, el Supremo Tribunal de la Inquisición dictara sentencia: «*Ordenando que en la sala de este Santo Oficio sea reprendido y advertido que de aquí en adelante mire cómo y adónde trata cosas y materias de la calidad y peligro de las que de este proceso resultan, y tenga en ellas mucha moderación y prudencia, como conviene para que cese todo escándalo y ocasión de errores*».

Por esta sentencia no se le censuró ni condenó proposición alguna, limitándose a criticarle el cómo y adónde expuso su doctrina. Lo que sí se mandó recoger, conforme a las reglas del Índice Expurgatorio, fué la traducción que había hecho en castellano del *Cantar de los Cantares*; pues las leyes entonces en vigor prohibían terminantemente la traducción de cualquier libro de la Biblia, sin licencia, y el Cántico de Salomón era por su contenido más peligroso que cualquier otro.

Este proceso duró desde el 27 de marzo de 1572 hasta el 11 de diciembre de 1576; tiempo que Fray Luis pasó en Valladolid, en las cárceles de la Inquisición.

Durante este encierro compuso su mejor obra y quizás del universo «*Los Nombres de Cristo*» y una sentida Canción a la Virgen, en la que el poeta cercado «de un escuadrón de mil desventuras conjuradas contra él», vuelve sus ojos a la Santísima Virgen y le pide su auxilio.

Virgen, que el sol más pura,  
gloria de los mortales, luz del cielo,  
en quien es la piedad como la alteza;  
los ojos vuelve al suelo,  
y mira un miserable en cárcel dura  
cercado de tinieblas y tristeza;  
y si mayor baja  
no conoce ni igual juicio humano,  
que el estado en que estoy por culpa ajena,  
con poderosa mano  
quiebra, Reina del cielo, la cadena.

... ..

Virgen del sol vestida,  
de luces eternas coronada,  
que huellas con divinos pies la luna:  
envidia emponzoñada,  
engaño agudo, lengua fementida,  
odio cruel, poder sin ley ninguna,  
me hacen guerra a una:  
pues contra tal ejército maldito,  
¿cuál pobre y desarmado será parte,  
si tu nombre bendito,  
María, no se muestra, por mi parte?...

Restituido a su cátedra de Salamanca, reanudó sus explicaciones, empezando su primera lección con la célebre frase, hoy puesta en duda por algunos: *Decíamos ayer...* con lo que frustró las esperanzas del numeroso auditorio que había acudido a su célebre aula esperando oír de labios del maestro algunas alusiones a lo pasado.

Desde este momento la vida del insigne poeta aparece más tranquila y más laboriosa, dedicándose sin tregua a su cátedra de Sagrada Escritura y a la publicación de sus numerosas obras.

Murió el 23 de agosto de 1591, nueve días después de haber sido nombrado Provincial de la provincia de Castilla, en el convento de Madrigal (Ávila).

Fuó trasladado su cuerpo al convento de Agustinos de Salamanca, hasta que la Universidad le erigió en su capilla un rico sarcófago, donde actualmente descansan sus restos.

En el siglo pasado (1869) se le levantó una estatua, en el «Patio o plaza de las Escuelas», frente a la fachada de la Universidad salmantina.

(Se continuará).



## EL CARDENAL SEGURA Y EL "DIA DE LA PRENSA"

El Emmo. Sr. Cardenal Primado ha publicado un interesante documento en que, después de recordar que esta jornada de apostolado, creación española, ha llegado a adquirir carta de ciudadanía en todo el mundo, dice que las estadísticas publicadas demuestran lo mucho que se ha hecho; pero que la magnitud del problema indica lo mucho que aún resta por hacer.

Exhorta a todos españoles a cooperar con oraciones, propaganda y donativos al mejor resultado del DIA DE LA PRENSA CATOLICA de 1928.



## NECROLOGIA

# ALFREDO CORRALES Y PEREZ DEL RIO

(† OVIEDO 29 DE ABRIL DE 1928)

En ningún sitio adornan más las flores que al pie del Altar, ni son más hermosos los Angeles que junto al Trono de Dios. Por eso los que conocisteis a Alfredo no lloréis al que murió, pues vive en la patria de los Bienaventurados; sino con piadoso y eficaz recuerdo imitad al que pasó por la tierra esparciendo entre nosotros el aroma de sus virtudes, y al que Dios Nuestro Señor, viendo ya maduro para el Cielo, llevó junto a Sí, premiándole su vida fervorosa y breve con recompensa infinita y eterna.

Educado cristianamente por sus piadosos padres, ingresó en el Colegio de San Ignacio de Oviedo, distinguiéndose siempre por su sólida piedad, su ejemplar conducta y su aplicación al estudio. De su conducta dan tes-

timonio las notas, que constantemente eran de las mejores, así como el haber sido Dignidad los dos años que llevaba en el Bachillerato y el haber pertenecido últimamente a la Junta de la Congregación Mariana.

Se distinguía particularmente Alfredo por su carácter sólido y formal, pues sin dejar de ser en el trato alegre y risueño, era reflexivo y considerado en todas sus palabras y actos, y discurría con la sensatez de un hombre. Esta solidez de espíritu tan opuesta a la frivolidad y ligereza de estos tiempos se reflejaba también en sus aficiones, pues lejos de entregarse inconsideradamente a los juegos de moda, le gustaba más entretenerse en juegos y diversiones sencillas e inocentes. Aunque le daban dinero para alguna diversión, dice un discípulo suyo, «nunca quería ir al cine», porque «decía que salían cosas que no se pueden ver». Así podía conservar pura como una azucena su alma, huyendo de todo cuanto pudiera mancillar su pureza. Una persona que le trataba íntimamente ha contado, que a veces ocurría decir en presencia de Alfredo alguna cosa menos conveniente en la que no reparaban los demás, pero que a él le hacía ruborizarse como por instinto: tanta era la delicadeza de su alma en lo que se refería a la hermosa virtud de los Angeles.

Una de sus aficiones era el reunir estampas, y a su muerte se encontró en su carpeta una buena co-



lección; entre estas fué por demás significativo el que se encontraran muchas de San Luis Gonzaga, a quien tan de cerca trataba de imitar en la pureza.

Siendo tan diligente en la guarda de esta preciosa virtud, nada tiene de extraño que la Virgen Inmaculada le regalara como a hijo muy querido, llamándole a formar en las filas de sus Congregantes Marianos, en las que aparece alistado desde su llegada al Colegio, adornándole con las virtudes que tanto embellecían su hermosa alma y sobre todo comunicándole aquella fervorosa y sólida devoción para con Jesús Sacramentado, en que tanto se distinguía nuestro inolvidable Alfredo.

Para con los demás era afable, complaciente y caritativo. «Amaba a todos los condiscípulos

y daba limosna a los pobres». No era nada serio sino alegre y jovial con esa alegría que da la inocencia. De su humildad dice un Profesor que, cuando se le nombró jefe de sección, se resistía a ello, diciéndole que no valía para ese oficio.

Por lo que toca a su aplicación se entregaba tan de lleno al estudio que causaba admiración a sus compañeros; uno de ellos dice: «estaba en el estudio tan bien que parecía que estaba en la Iglesia». Añadida esta continua aplicación al talento que Dios le había dado, no es extraño que fuese en las clases uno de los alumnos más aprovechados, y como tal «muy querido de los Profesores y discípulos».

De su devoción hacia Jesús Sacramentado, dió repetidas muestras en su vida de colegial. El Jueves Santo, pocos días antes de su última enfermedad ocurrióle con un compañero de Colegio este caso: fueron los dos a velar ante el Monumento; y Alfredo, mostrándole el gusto que tenía en estar delante del Santísimo, le dijo que hubiera querido estarse allí en compañía de Nuestro Señor dos horas seguidas. Pertenecía al Turno de los Tarsicios, y en el Colegio gustaba mucho de revestirse de Acólito.

Edificaba sobremanera verle en la Capilla al ir a comulgar tan devoto y modesto; pero sobre todo llamaba extraordinariamente la atención el pro-



fundo recogimiento en que se le veía sumido después de comulgar; más que abstraído, «parecía que estaba muerto», según la gráfica expresión de un discípulo. Y muerto estaba en verdad, pero al mundo y a las cosas de la tierra, cuando se hallaba en íntima unión con Jesucristo.

Dios, que recompensa abundantemente a sus fieles servidores, premió en esta vida a nuestro querido Alfredo con un don singularísimo, que él suele conceder a los que de veras ama: el deseo de consagrarse totalmente a El en el estado religioso. Hablando Alfredo cierto día con un Padre, en el patio del Colegio ingenuamente, pues no tenía doblez su alma, pero inocentemente como el niño que pregunta un tesoro que le han regalado, en voz bien alta, que pudieron oír los demás, le dijo: Padre, yo voy a ser Jesuíta.

Un discípulo de los más íntimos nos cuenta los principios de su última enfermedad: el lunes de Pascua por la tarde fuimos al Naranco y «él se sintió mal y decía que le dolía la cabeza, y allí merendó, y bajamos con el malestar; llegamos, y desde el balcón de su casa nos tiraba flores y rosas y enseñaba muchas cosas». Se acostó y más el amor de los padres que ve con el corazón, que no la ciencia de los médicos que ve con el entendimiento, adivinó al punto la gravedad de Alfredo. Tenía meningitis al parecer tuberculosa, y por consiguiente incurable. Los médicos dieron el mismo fallo.

El Padre Espiritual José María Mazarrasa, encargado por los padres de Alfredo, le comunicó la noticia de que su enfermedad era grave, y muy bien podría ocurrir que Dios se le quisiese llevar; él recibió la noticia sin inmutarse lo más mínimo; tanto que, al contrario, no una sino varias veces afirmó al Padre Espiritual que si Dios lo quería así, él estaba tan contento con irse al cielo; se confesó y le dejaron una estampa del Padre Pro, Jesuíta, mártir de Méjico, para que se encomendase a él. Todos los alumnos de la 2.<sup>a</sup> División, a la que pertenecía Alfredo, hicieron una Novena a este Padre pidiéndole su curación. Y se vió a varios de ellos ir devotamente a la Capilla y permanecer algunos largo rato, pidiendo al Señor la salud de su compañero.

Temiendo que perdiese el conocimiento, como sucedió efectivamente, se pensó darle pronto el Santo Viático; y así se verificó el lunes por la tarde.

Fué un acto solemnísimo y edificante, que dejó recuerdo imborrable en cuantos lo presenciaron. Del Colegio fueron a la parroquia de San Juan el Real de Oviedo todos los discípulos de Alfredo;

allí se formó la devota procesión y en largas filas acompañaron con velas a Jesús Sacramentado muchísimos caballeros y un numeroso grupo de Tarsicios, además de los alumnos; El Señor iba bajo Palio por privilegio de los Tarsicios. Era de gran devoción ver por las calles de la ciudad de las Santas Reliquias aquellas filas de hombres y niños sirviendo de corte al Señor de la vida, que iba a darse como alimento al que tantas veces, hambriento de El, le había buscado en la Mesa del Altar. El mismo enfermo dijo que no entrasen sus discípulos para que no le distrajesen; contestó con toda expedición a las palabras del Sacerdote, dijo por sí mismo el Confiteor y recibido el Santísimo Sacramento quedó profundamente recogido.

El martes había pasado la noche bastante bien lo cual él atribuía a que había rezado un Padre Nuestro al Padre Pro. El sábado 21, por la noche, le dieron la Extrema-Unción, y fué cuando le vino

un ataque fuerte y perdió el conocimiento. El domingo puede decirse que lo pasó agonizando; por la tarde, el Padre Prefecto le leyó la recomendación del alma. Pero salió de aquel ataque y duró otros ocho días. El miércoles tuvo una mejoría aunque más aparente que real, pues pronto volvió a perder el conocimiento.

El sábado 28, por la mañana, tuvo un momento de lucidez y dijo a su padre: «Me muero», y luego añadió: «Dios mío». Así le concedió Dios Nuestro Señor que al fin fuese su santo nombre la última palabra que le cerrase los labios, pues luego perdió el conocimiento y no lo recobró más.

Llegó el domingo por la tarde, tuvo un acceso fuerte; la respiración muy fatigosa y al parecer agónica; sin embargo se calmó todavía; aunque fué el reposo de quien no tiene fuerzas ni para respirar, pues así se fué quedando poco a poco; respiraba con intervalos cada vez más largos y en uno de estos se quedó sin más señal que estirar un poco los brazos. Eran las ocho y tres cuartos del 29 de abril; Alfredo había volado al cielo para celebrar el mes de mayo con la Virgen Santísima, a quien tan filialmente había amado.

Enseguida el Padre Pérez del Río rezó por él el primer responso. Corrió como un rayo entre los colegiales la noticia de su muerte; muchos fueron a ver el cadáver, y les hizo tal impresión que algunos se echaron a llorar. «Me hizo gran impresión; parecía talmente un San Luis Gonzaga», dice uno de ellos. Estaba amortajado con sotana y roquete; el Crucifijo entre las manos y al cuello la cinta de la Congregación.



Alfredito en su lecho mortuario



El lunes 30, a las ocho y media de la tarde, tuvo lugar el entierro que fué una verdadera manifestación de duelo; pues iba muchísima gente y el Colegio de San Ignacio en pleno. El coche blanco con la caja igualmente blanca desfilaba lentamente por las calles de Oviedo; seis niños llevaban las cintas de la caja. Hacía quince días justos, a aquella misma hora, que Jesús Sacramentado se había dado a su siervo como prenda de vida eterna; hoy empezaba su alma a gozar de aquella vida, y el cuerpo esperaba el día glorioso de la resurrección.

Se fué de entre nosotros; pero nos quedó el re-

cuerdo de sus virtudes, y la esperanza de encontrarle en el cielo, donde nos espera.

Velando el cadáver de Alfredo, una mujer del pueblo se acercó a él y, con esa fe sencilla del pueblo asturiano, besándole en la frente, le dijo: «Ruega por mí a Dios». Así quiero yo acabar: pidiéndote, Alfredo, ruegues a Dios por los que fueron tus amigos en vida y recibas en testimonio de amistad este recuerdo de

Tus condiscípulos.

Oviedo, 8 Mayo 1928.

## NOTICIAS DE FAMILIA

### Enhorabuena

Ha terminado brillantemente los estudios de piloto en la Escuela Náutica de Bilbao, el antiguo alumno Joaquín Ruíz.

—En las últimas oposiciones a inspecto-

res de Sanidad Municipal obtuvo uno de los primeros números el joven exalumno, don Severino Lagunilla muy especializado en enfermedades de la infancia. Recientemente ha terminado con honrosas calificaciones el doctorado en medicina.

Les descamos grandes triunfos en el ejercicio de su profesión y les felicitamos por sus triunfos.



El Primado de la Iglesia Mejicana, Monseñor Mora del Río, recientemente fallecido en San Antonio de Texas. Muere desterrado de su patria y con el dolor de no ver terminada la persecución de su Iglesia. Puede, como el célebre Pontífice, exclamar: *Amé la justicia y odié la iniquidad y por eso muero en el destierro.*

### Nuestros difuntos

Con una muerte santa, como su vida, expiró en Madrid, el 9 de mayo, nuestro antiguo alumno de Carrión, el Terciario franciscano profeso y Congregante del Pilar y de San Francisco Javier, don Casimiro Domínguez Gil, Marqués de Torre Villanueva y hermano de nuestros también antiguos, don Benigno, don José, don Angel y don Alfonso.

—En Gijón expiró cristianamente el 11 de mayo, don Rufino Martínez López, padre de nuestro antiguo, don Manuel y abuelito de los actuales, Rogelio Martínez, Luis Guervós y Rufino Martínez.

A todas estas familias acompaña en su dolor PAGINAS ESCOLARES y pide a todos sus lectores rueguen a Dios por el alma de dichos difuntos.

R. I. P.



# SECCION DEPORTIVA

## LOS "ASES" DEL FUTBOL EN LA PRIMERA



El curso se acaba; los exámenes se echan encima, absorbiéndolo todo, y es grato a estas alturas volver los ojos atrás antes de dispersarnos, y contemplar nuestra brillante actuación futbolística.

Solos casi siempre, a veces reforzados por valiosos elementos de la 2.<sup>a</sup>, hemos triunfado, en casa y fuera, en más de ocho encuentros, (todos los jugados) y siempre

de un modo convincente, por más que la adversa suerte o nuestra confianza no haya permitido, ni una sola vez, alineáramos el primer equipo completo.

La Juventud Católica vencida por 5-4 y 6-4; los Antiguos por 3-2, 8-5, 9-4 y 6-3; el Betis, subcampeón infantil, vencido 2-0 por un equipo particular del Colegio; la Escuela de Comercio por 4-1, dicen algo para quien conozca esos equipos y sepa que únicamente los dos últimos son infantiles.

En una de nuestras formales asambleas decidimos hacer crítica de nuestros *equipters* e irán saliendo las de los *ases*, imparciales y amigas, sí, pero no adadoras. En ellas podrán ver su retrato futbolístico diseñado trazo a trazo, cogido al natural según se iba él mismo revelando. — *La Directiva*.

**Manuel Cabeza.**— Uno de los «ases» indiscutibles es Cabeza: su agilidad prodigiosa y cierta, que roba las cabezas al mejor colocado, haciéndole inaccesible a zancadillas y cargas; sus recias piernas, que se disparan como resortes, lanzando *shoots* no sospechados; su fecundidad de inagotables recursos en el *drible*, su entusiasmo y afición cons-

tantes, todo eso hace de Cabeza un «as», el que más llama la atención de quien por primera vez le ve en juego, corriendo todo el campo infatigable sin que le arrebatan la pelota.

Pero esto que podría hacerlo un delantero sin rival, crece con tal exuberancia que constituye también sus defectos; pues, en el afán de acercarse, pierde goles y no reparte juego, corriendo en continuo zig-zag todo el campo, avanzando y aún retrocediendo con gran quebranto del acoplamiento y la faena de conjunto.

Su puesto es de centro «forward» o interior, aunque esto es accidental en él, acostumbrado a recorrer el campo.

Estos defectos, que, reunidos aquí, amenguan su fisonomía, desaparecen grandemente entre sus muchas cualidades y, a pesar de ellos, Cabeza será siempre el jugador elegante y limpio, y su juego inimitable. — *Llanos*.

**Bernardo Llanos.**—Inolvidable y queridísimo amigo: ¿Una crítica de un jugador? Ahí es nada. Debes creerte que la misma facilidad que tengo para el «dribling» la tengo con la pluma. Pero, hombre ¿no ves que son cosas muy diferentes?... ¿Acaso supones que esta crítica la voy a hacer sorteando lo que se me pone por delante? Pues, no señor; son cosas diferentes y muy diferentes.

Imagínate que el papel en que escribo es un campo de futbol; la pluma es mi pie; mis contrarios son la parcialidad, la amistad, etc.; el gol apetecido de todos es un buen juicio capaz de orientar al jugador en cuestión. Pues bien, por encima de mis contrarios lanzaré un fuerte puntero hacia la meta. ¿Lograré el gol?..

Mucho me agradecería, pero sospecho que no.

Voy a empezar exponiendo los principales defectos que le he encontrado. Tiene tendencia al regateo *superfluo* que en su terreno resulta peligroso, (aun cuando el atacante no lo vea) e inútil.



Los atletas de la 2.<sup>o</sup> y el equipo de la Selección, campeón del Colegio.



Se descoloca, pues sale con el balón regateando en ocasiones en que acaso, excitado por un excesivo amor propio, intenta aumentar el tanteo de su equipo. Hay que contener esos arranques, amigo Llanos, que precisamente en esos momentos es cuando haces más falta atrás.

Si evitara estos pequeños defectos, fáciles de corregir con un poco de esfuerzo de voluntad, no dudo que llegaría a ser un gran valor futbolístico, aun fuera del Colegio, puesto que posee grandes cualidades, como son: la gran fortaleza física, detalle muy importante en el fútbol, especialmente en el puesto que dicho jugador ocupa; porque le permite verificar entradas en el momento del *shoot* contrario. Tiene, en general, buena colocación, es oportuno en el remate que hace fuerte y seguramente; a veces, acaso por precipitación, no pasa al despejar, pudiendo hacerlo.

Encuentro su juego muy parecido al del formidable defensa derecha Roberts, capitán del

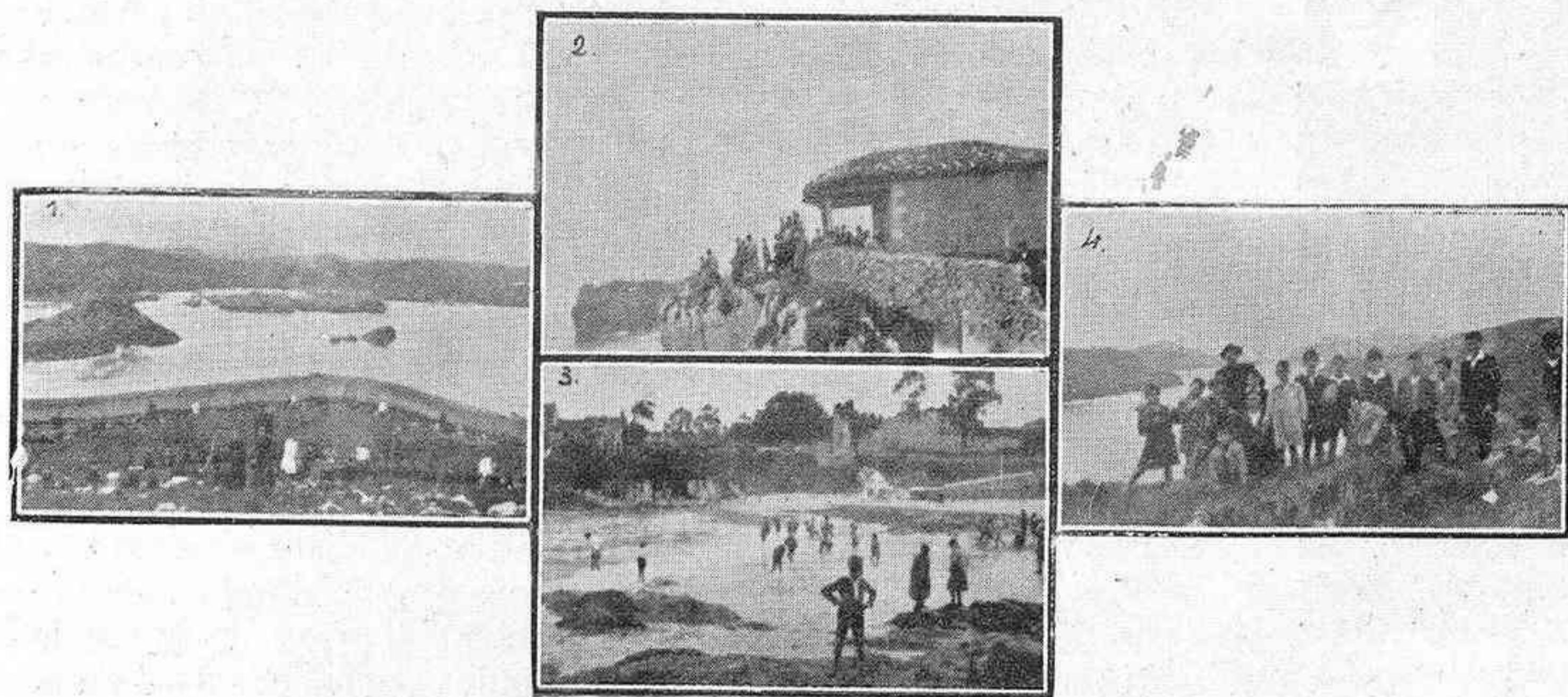
campo del «Molinón» donde acaban de contender italianos y españoles, ante la presidencia del Infante D. Jaime. Al nuestro asistió todo el Colegio y muchas personas de fuera.

A las cuatro y media, salen al campo los equipos, siendo acogidos con una gran salva de aplausos.

Se alinearon de la siguiente forma; los del 5.º de B: Emilio, Muñiz, Catalán, Guisasola, Gancedo, Nachón, Roza, Adolfo, Soto, Conrado y Amado; la Selección: José Fernández, Cubano, Genaro, Jaure, Llanos, Mariano, Madera, Rafael, Cabeza, Alfonso y Graciano.

Comienza el primer tiempo, escogiendo la Selección a favor del sol. Sacan los del 5.º, que hacen un avance bien llevado por la derecha, que corta Genaro, recogiendo Madera y corriendo la línea se interna, y dando un chut que roza el larguero, echa a fau.

Falta contra la Selección, que Guisasola echa



RECUERDOS DEL CAMPO A CELORIO-LLANES

1. Haciendo por la vida.—2. Los de Oviedo en el mirador de Celorio.—3. Tomando un pediluvio en la playa de Llanes.—4. Los Preparatorios de Oviedo en Celorio.—Fotos H. Morrás.

equipo escocés «Scotland», que tan gratos recuerdos dejó en España el verano del año 26, en que hizo una tournée por nuestra tierra.

Y como ya tengo ganas de salir de este compromiso termino recomendándote que procures sujetar al jugador Llanos en el puesto de defensa, ya que no con la cadena de la obligación con el vínculo del deber; asimismo, que procure emplear mejor la energía que gasta en desanimar a sus compañeros.

Con que, ya he terminado ¿estás contento? Supongo que sí, porque hay buena voluntad; y si no lo estás... pídemelo que quieras menos escribir de estas cosas. Tu amigo, Zaldúa.

El Final del Campeonato de Fútbol, en el Colegio

Con un día estupendo se jugó, el 25 de abril, este partido de Fútbol, nada menos que en el gran

afuera. Avances por ambas partes sin ningún resultado. Falta contra Selección, despejando bien Genaro, que está haciendo un juego estupendo... Avance por la izquierda de la Selección, muy bien llevado por Graciano, que centra, recogiendo Cabeza, que hace besar la red y metiendo el primer tanto de la tarde. (Ovación).

Los del 5.º hacen avances rapidísimos, pero sin fruto, pues al llegar a la puerta contraria las defensas de la Selección les quitan la pelota. En cambio, en nuevo avance de la Selección, Rafael mete el segundo tanto y con esto termina el primer tiempo.

En el segundo tiempo, hay avances infructuosos del 5.º y en cambio la Selección logra meter tres goles más por medio de Rafael. Ante los cinco goles, que tiene ya la Selección se animan éstos, no ocurriendo lo mismo con los del 5.º, pues Emilio



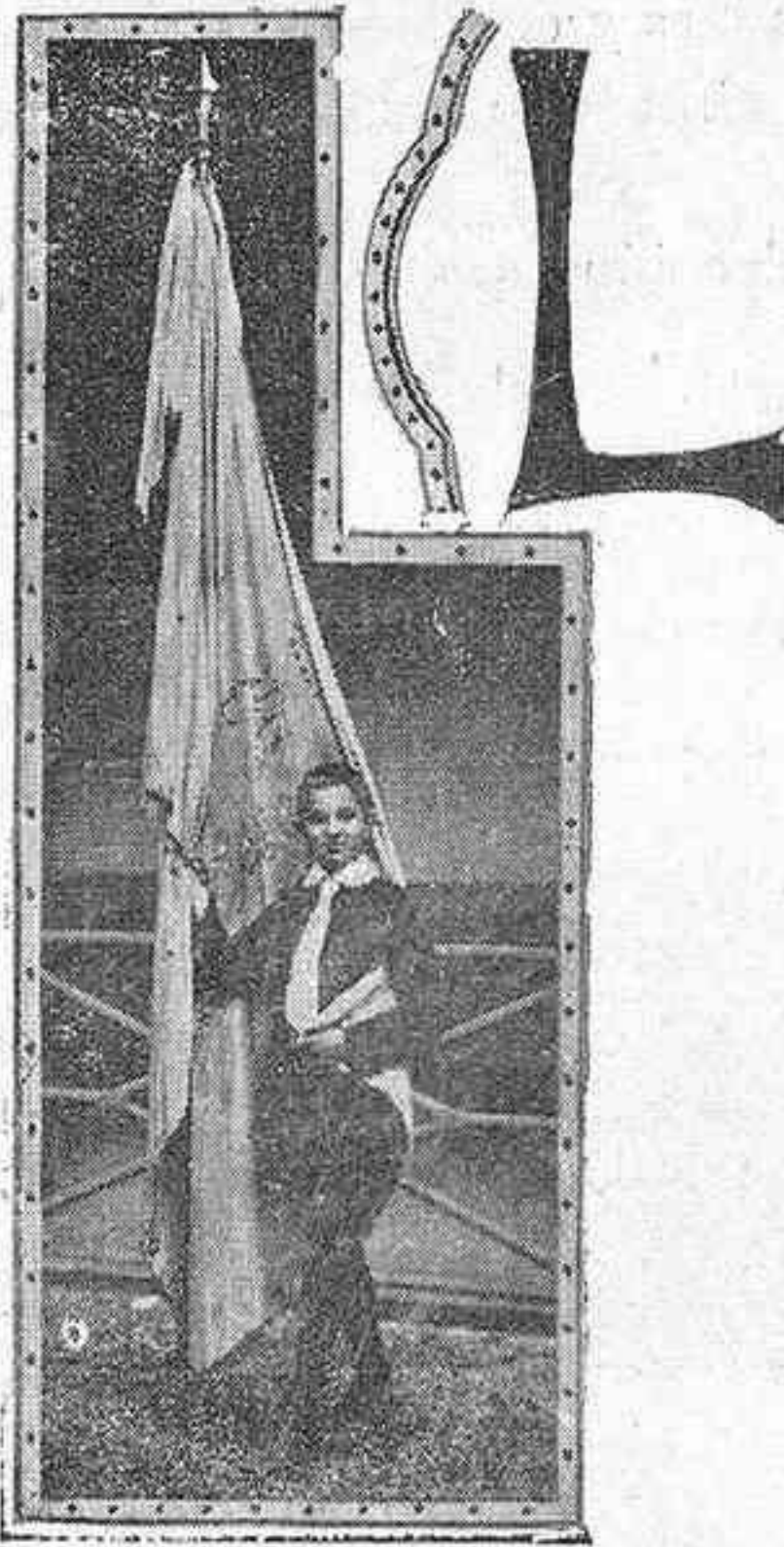
deja la portería y se pone de centro medio y Catalán de portero y Gancedo de defensa izquierda; pero no logran más que les metan otros dos goles, uno obra de Graciano, que corriendo la línea tira cruzado y otro de Rafael de un potente chut.

Y con este resultado finaliza el partido en favor de la Selección por 7-0. Arbitró el Sr. Moyanos, que nos gustó mucho, ayudado por los liniers, señores Llanos B. y Nespral E.

Con este partido terminó el Campeonato del Colegio, quedando campeones los de la Selección, a quien damos la más completa enhorabuena, como a su entrenador Sr. Muñiz. Bien se merecieron la excursión que hicieron el domingo, 13 de mayo, a la Pola y Villaviciosa.

Casimiro Domínguez-Gil.

## CONCERTACION DE PREPARATORIA



A numerosa y distinguida concurrencia que llenaba el Salón de Actos, el 30 de abril, esperaba con ansia el comienzo del acto.

Entran los chiquitines en dos filas, terciada su ancha banda, como otros tantos capitanes generales, corriendo inseguros al paso que les impone el diminuto Zardain, Aníbal de [estos invisibles cartagine-

ses, y van a sentarse en sitial azul, frente por frente de los legionarios de Roma, que capitanea Alvargonzález; Felipe García, con honores de emperador, preside en sitio neutral la guerra púnica.

Los aplausos del público y los sonos de la música acogen a los populares preparatorios.

Da comienzo al acto el R. P. Prefecto llamando nuestra atención sobre la increíble rapidez de estos pequeños calculadores a los que apenas podremos seguir en sus operaciones, los intuitivos métodos manjonianos con que de juego aprenden la geografía, la religión, la lectura, la geometría y la gramática, logrando una amplitud y seguridad en ellas verdaderamente notable.

Es voz común de cuantos asistieron al acto que el día 29 se celebró una de las más gratas concertaciones que hemos presenciado.

De dos en dos salían aquellos feroces legionarios a disputarse un punto; dando, sin embargo, muestras de una disciplina

digna de los Escipiones y Barcas, al recibir sin sombra de protesta las justas e inapelables decisiones del H. Egozcue, a quien calorosamente felicitamos.

Solo una vez tememos verla perturbada: cuando Riego, *el gran uno*, se cruza de brazos y mece su cabeza ante la crítica persistente de Enrique, *eso ya me lo preguntaste*, que no le permite disparar dos veces el mismo cartucho, si no es el del Bidasoa, que sin duda tiene para él la pólvora mojada.

Lo más notable fué sin duda su asombrosa rapidez en sumar y multiplicar.

A uno y otro lado del velador donde esperaban los sumandos y factores, echado el cuerpo hacia adelante para ver primero con tan avizor aspecto que hace temer si la lucha entablada en las serenas cumbres de la ciencia, no bajará a la prosa de los cachetes, apenas levantado el papel con 3 o 4 números, antes que el público haya logrado verlos todos, ya canta una voz atiplada, y casi siempre un duo, la suma o el producto. Sólo las facultades de excelente cronometrador del Hermano Egozcue podían sentenciar, las más de las veces, si el punto había de ser para Roma o para Cartago.

Impávido baja repetidas veces a la palestra el popular Niembro, y escuchamos la media lengua de Enrique, el David vencedor de Ramón.

Por un momento nos vemos trasportados a los espacios, contemplando a nuestra vista el sistema planetario.

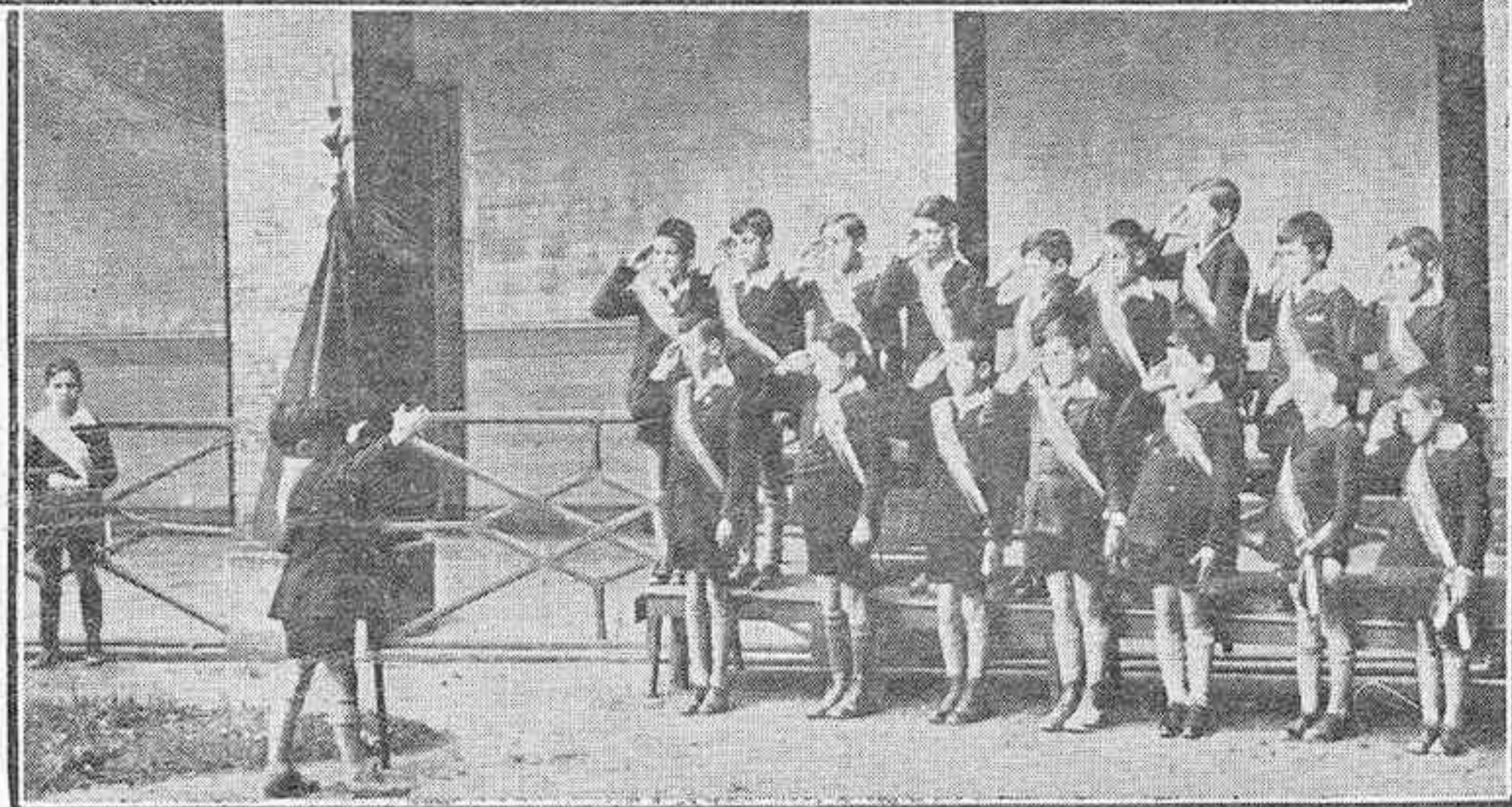
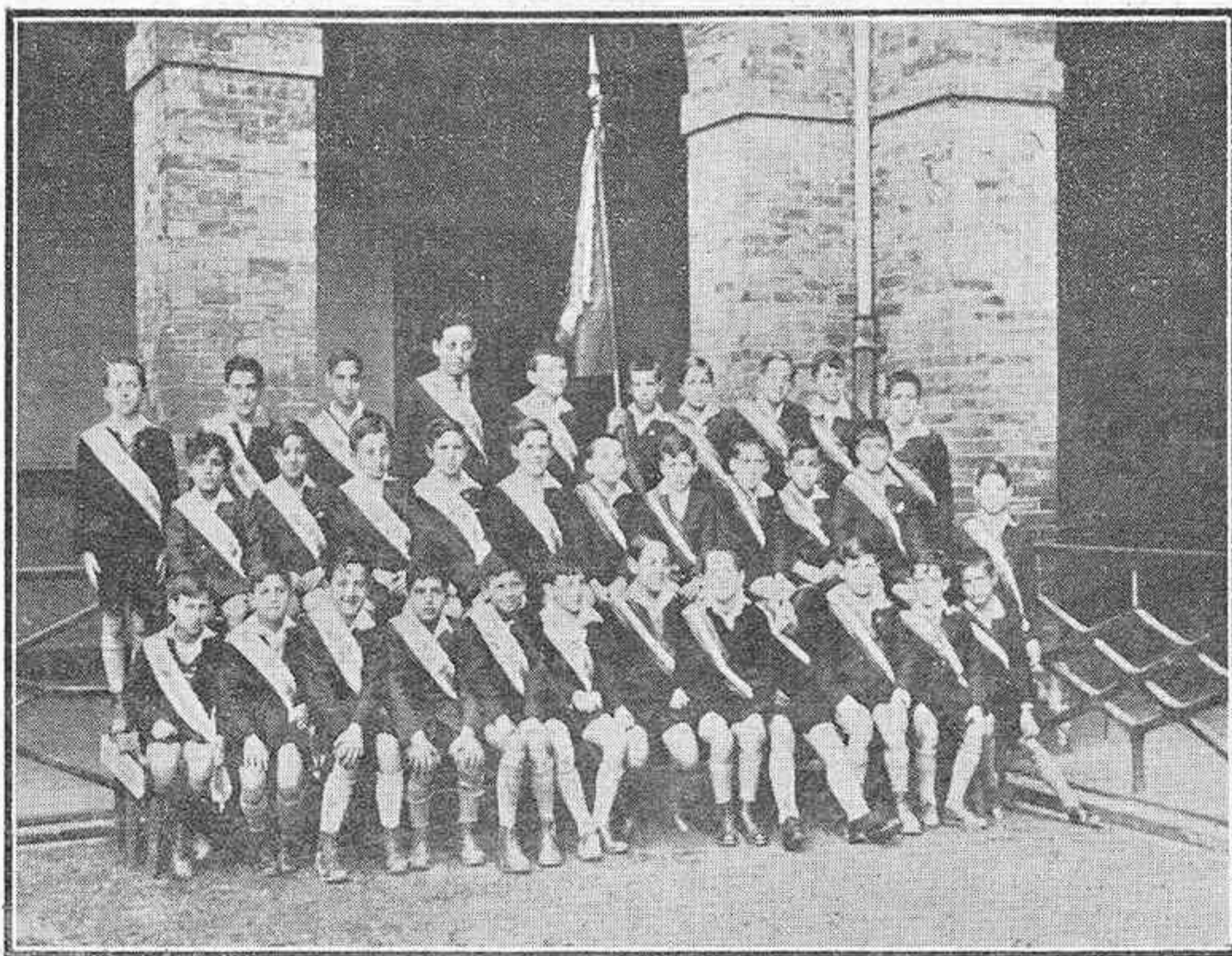
Los mismos que hicieron de secante, tangente, cuerda y radio se metamorfosean en planetas, satélites y Sol.

Manuel Sánchez, presentándonos un balón, símbolo de su tamaño, nos asegura formalmente ser el Sol. Con Antonio Sánchez ha de luchar más aún nuestra imaginación cuando, sin crecer un palmo nos revela que es Júpiter, y su tamaño mayor que el de



todos los otros juntos. Hacemos sacrificio de nuestro sentido del tamaño y le creemos bajo su palabra de... *Júpiter*. Alvargonzález Juan nos presenta a Urano convertido en albaricoque; Cid, que nos pondera su blancura, es Venus; Daniel con más propiedad hace de asteroides.

llado en todos los terrenos de la ciencia y bajo todas las latitudes geográficas, da el Hermano Egozcue la orden del recuento de valores, hallándose 134 puntos para Cartago y solos 118 para las legiones del Imperio. Había pues vencido el africano por un *escor* de 16 puntos.



Los ilustres concertantes de Preparatoria, Romanos y Cartagineses.—Los cartagineses vencedores oyendo, orgullosos, la arenga de su cónsul, Zardain.

Después que nos hace ver cada cual por separado sus movimientos, ensaya todo el sistema una evolución de conjunto, emprendiendo el intrépido Zardain cuatro movimientos simultáneos, que dudo los pudiera realizar sin vértigo la Luna auténtica.

Terminada la refriega, que se ha desarro-

Entonces su adalid incansable, Zardain, de humilde satélite vuelve al puesto de capitán y, bandera en mano, les endilga una vibrante arenga de victoria, oreándoles después majestuoso sus sofocados rostros con el viento de la bandera.

J. M. Villalobos, S. J.



# DIA DE CAMPO A CELORIO

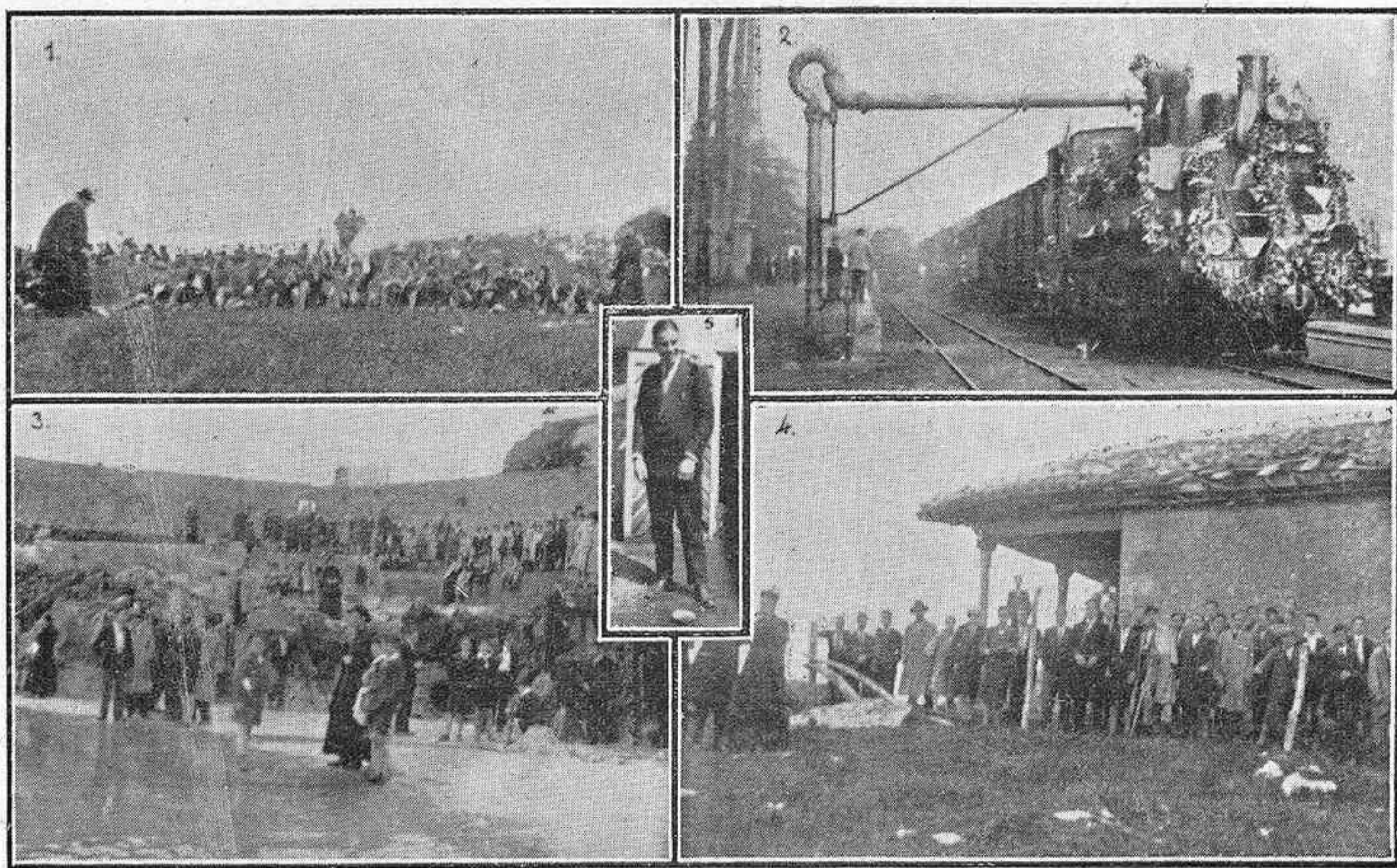
## A UN AMIGO RESIDENTE EN MEJICO

Querido amigo: En medio de la horrible persecución de que sois víctimas los de esa querida nación, voy a contarte una excursión a aquel diminuto pueblo de Celorio, donde pasábamos por el verano aquellas horas tan felices.

La excursión estaba organizada para el día 2 de Mayo, fiesta nacional, el día en que los españoles en el año 1808 empezaron a hacerse independientes del yugo francés.

coches. Por fin llega el momento ansiado por todos: silba la máquina y con ruidosa trepidación arrastra la pesada cadena de coches; al vaivén del atravesar las vías decimos adiós a nuestra ciudad con una alegría imposible de describir.

Después de un rato de tren llegamos a Noreña, donde los alumnos de Gijón, que nos habían de acompañar en la excursión, nos esperaban en formación, recibiéndonos



### RECUERDOS DEL CAMPO A CELORIO-LLANES

1. Cara al mar ¡qué bien saben las viandas!—2. ¡Viva la máquina y los maquinistas que tan bien nos llevaron!—3. Un paseito por la playa de Celorio.—4. La Primera en el Mirador de la Reina.—5. El fotógrafo, José Patac.

Amaneció el día 2 con una espesa niebla, que nosotros creímos presagio de un día caluroso.

Yo me dirigí al Colegio, donde oí Misa y recibí en mi corazón a Jesucristo Nuestro Señor.

Después de desayunar, algunos de mis compañeros, que también habían acudido a oír Misa, y yo fuimos a la estación con los PP. Prefecto y Chanes. En la Estación una sorpresa nos aguardaba: la locomotora había sido engalanada por el H. Morrás con banderitas y guirnaldas.

Las Divisiones se van colocando en los

con la banda, que tocada alegres pasodobles. Después de breves momentos el tren recobra su acostumbrada carrera, con una velocidad que espantaría al mismo que inventó la locomotora.

Hasta Infiesto el viaje pasó sin novedad; pero después ya se notaban en algunos los síntomas del mareo, los cuales, después de asomarse a la ventanilla, volvían a su asiento con una palidez algo menos cadavérica.

Los Padres tuvieron el buen acierto de repartir bollos con una cosa «de mucha enjundia» dentro, que a todos gustó; luego se vendieron bocadillos, gaseosas y carame-



los, que desaparecieron en un dos por tres.

En algunas estaciones se vió el sol, lo cual nos llenó de alegría; pero poco tiempo después vimos el engaño de que habíamos sido víctimas, pues una densa niebla cubría las cúspides de los montes, que se erguían a los lados de la vía.

Por fin llegamos a Celorio. Un inmenso gozo inunda nuestro corazón. La banda parece que toca con más entusiasmo.

Nos bajamos de los coches y nos dirigimos a la casa de los Padres Jesuitas. Se ven muchos grupos de gente que han ido a recibirnos. Ensegui-

inconmovible resistencia. Junto a la playa una gran roca, que semejaba un león, hacía romper las olas con estrépito formidable, como si fueran sus rugidos. En fin era una vista de una belleza indescriptible.

Después de habernos extasiado en el Mirador de la Reina, corrimos a nuestras anchas por los prados y llegamos al bosque; pero nos iba a pasar inadvertida una cosa muy curiosa, si no fuese por la intervención de nuestro querido P. Chanes; era un árbol que el tajo del hacha había tirado al suelo, y de su tronco salían otros dos, que ya



da multitud de recuerdos vinieron a mi mente; en la estación pasábamos muchos ratos, en aquella casa vivimos, aquí jugábamos, allí vivía nuestro amigo, al otro lado vivía el tío Simón. En fin fueron unos momentos de repaso de todos nuestros veraneos.

Entramos en la casa y después de atravesar varias galerías, que se nos hacían interminables, por los deseos que teníamos de ver el mar salimos a la finca y fuimos al Mirador donde el mar choca iracundo contra la base del monte. Con un solo golpe de vista se abarcaba una extensión considerable de mar. Enfrente un peñasco desafiaba las iras del mar, blanqueado a trechos por las gaviotas y sus nidos. A los lados de nosotros rocas pequeñas de formas caprichosas abatían las olas gigantes con su

eran altos y robustos; esto me trajo a la mente que, después de nuestra muerte, vendrán otras generaciones, que competirán con nuestra lozanía pasada.

Luego nos llevaron a la playa, donde nos dejaron descalzarnos y chapotear por el agua; pero algunos querían más, querían bañarse; aunque no los dejaron, lo consiguieron, porque el chapoteo subió un poco más arriba que las piernas.

Enseguida de este que se puede decir aperitivo, subimos a un terrado que domina la playa y está tan cerca del agua, que al romper las olas contra las peñas nos cubrían con su manto de espuma; de vez en cuando se oía el seco estampido del romper del agua en cavernas hechas en las rocas, cual funesta bomba tirada por el enemigo.

RECUERDOS DEL CAMPO A CELORIO-LLANES

1. Los músicos en un rinconcito de la playa.— 2. ¿A quién va a retratar?— 3. La Primera en la playa.— 4. La Segunda paseando por la finca.— 5. ¡Vaya grupito de la Primera!



Allí nos sirvieron la comida. El menú fué del agrado de todos, abundando la sidra «de pura cepa», quiero decir, «de manzanas de la tierrina».

Cuando acabamos de comer, mientras unos descansaban, otros, atravesando y saltando rocas, ascendían por el monte



santuario de la Virgen de la Guía.

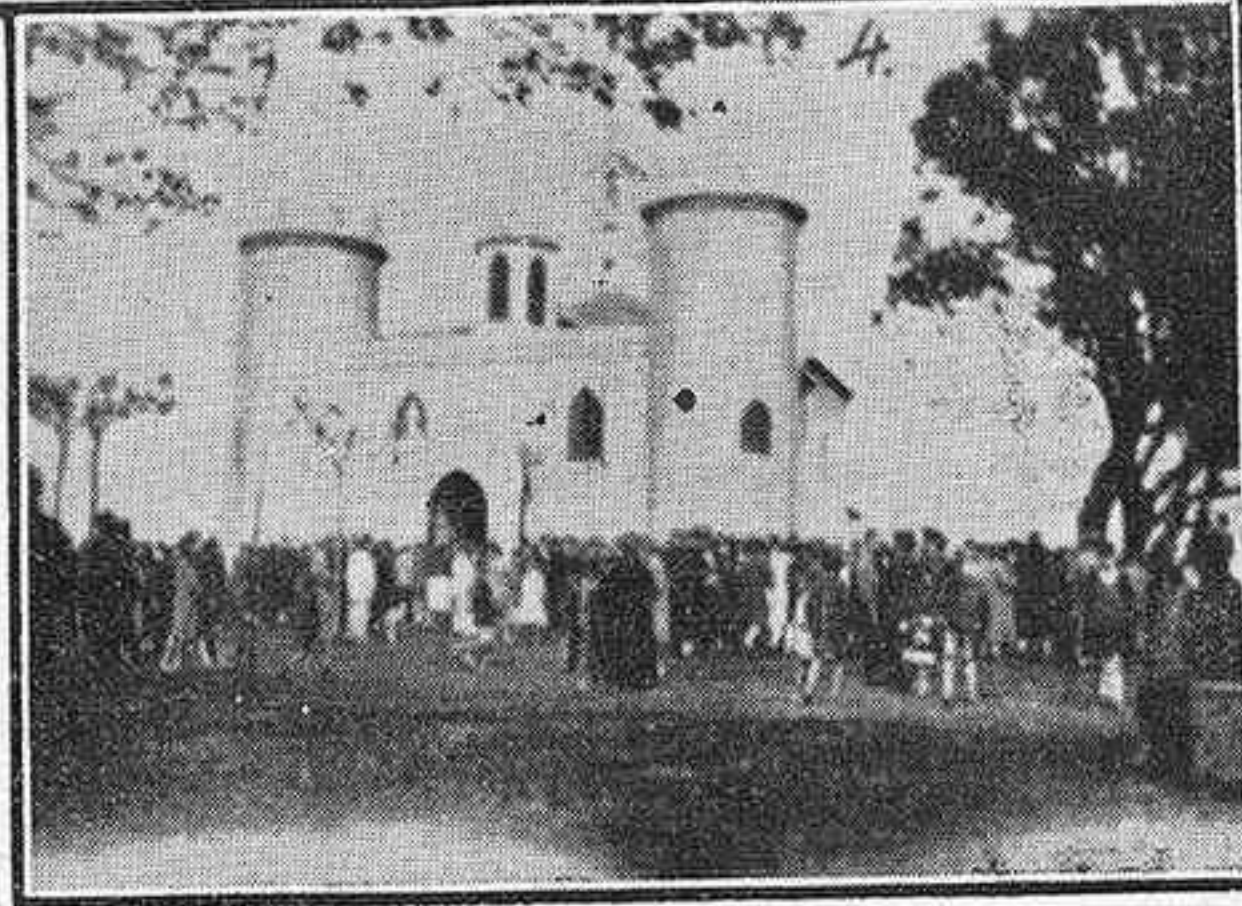
En la Guía entramos en la Iglesia y delante de la Reina de los Angeles y de los mares, entonamos algunos cánticos y, después de rezar tres Ave-Marías, bajamos, y fuimos a visitar el puerto, la playa y el paseo



hasta colocarse ante el abismo del mar; uno más listo que los demás se colocó en un gracioso púlpito natural, como si fuese un San Antonio predicando a los peces.

A las tres y media tomamos el tren para ir a Llanes, pueblo natal de nuestro Brigadier: por el camino mandaron las nubes un fuerte chaparrón como para refrescar el ambiente, pero cuando llegamos a Llanes, un sol esplendoroso mandaba sus dorados rayos a la villa.

Nos bajamos del tren y desfilamos por las calles al són de bonitos pasodobles, que la Banda del Colegio de Gijón interpretaba con singular maestría. En Llanes nos esperaba gran muchedumbre de gente, que se incorporó para ascender con nosotros al



de San Pedro. Enseguida tomamos el tren; al llegar a Celorio la Banda tocó una pieza para despedirnos de aquel pueblo, cuyo recuerdo quedará siempre en nuestra memoria.

El tren emprendió otra vez la marcha. Al llegar a Noreña nos tuvimos que despedir de nuestros compañeros de Gijón.

Después de un rato, que pasamos muy divertido en el tren, llegamos a Oviedo y se acabó el día como se acaban todas

las cosas de este mundo y como se acabará esa persecución. Dios quiera que sea pronto como lo desea tu amigo que te quiere

Dionisio Homet,

De tercer año de Bachillerato

Oviedo-mayo-1928.

#### RECUERDOS DEL CAMPO A CELORIO-LLANES

1. Los de Oviedo subiendo a la Guía.—2. El simpático pueblo de Llanes nos acompaña por sus hermosas calles.—3. Nuestra Banda animando la fiesta.—4. Nuestra Señora de la Guía, término de nuestra excursión.—Fotos de Orejas Canseco.

# FELICES VACACIONES



# Obras Circumescolares y obras Postescolares

## Memoria sobre el tema 8.º de la Sección de Enseñanza Superior

Muy honrados y agradecidos publicamos esta hermosa Memoria de nuestro laureado escritor y antiguo Brigadier, don *Francisco Primo Sánchez*. Multitud de periódicos de la Corte y varias revistas le suplicaron encarecidamente les permitiera la publicación de la mencionada Memoria. Y nuestro antiguo Brigadier se negó rotundamente a ello, queriendo que única y exclusivamente fuera PÁGINAS ESCOLARES quien la publicase.

Entre las múltiples y trascendentales obras de acción cristiana, al par que de sumo alcance patriótico, realizadas en España, en los últimos treinta años, se destacan con floreciente incremento las del ministerio árduo de la enseñanza, desarrollado y ejercido por las Corporaciones religiosas, que penetradas de que en la escuela y en el colegio se moldea el alma nacional,—quien domina el espíritu, posee el pleno dominio de la forma,—han rivalizado en entusiasta competencia por erigir centros de formación religiosa y cultural.

Halagüeñas y patentes son las perspectivas que ofrece la valoración de los magníficos éxitos alcanzados en pro de los altos ideales de la religión y del progreso intelectual.

Argumento incontrovertible es el hecho significativo del levantado espíritu que anima a un amplio sector de la juventud escolar contemporánea cuyo entronque y filiación ideológicos no es difícil determinar, ya que éstos revelan el marchamo de su procedencia, y cuyo aliento de cruzados por la causa de Dios y de su Iglesia les impulsa a formar entre sí una especie de milicia coherente y aguerrida, agrupada bajo la enseña de la Cruz, y les mueve a difundir el dinamismo de su actividad apostólico-cultural y a irradiar la virtud innovadora de sus creencias por todos los ámbitos de la península.

¿Quién hubiera osado, hace años, adivinar el espectáculo admirable que presenciamos hoy, de una porción ingente de la juventud estudiosa, distinguida por su afirmación doctrinal y obediencia fervorosa a la jerarquía eclesiástica, que no sólo no se avergüenza del Evangelio, sino que ostenta como uno de los timbres más preciados de su honor el sobrenombre de católicos?

Poderosa es esta corriente de afirmación confesional que brota en los pechos de no

escaso número de escolares, de corazón joven y bueno, que diría Verlaine, y por eso no abrigamos el temor de que aminore su fuerza de expansión; pero cabe a nuestro juicio la posibilidad de hacerla correr por cauces más regulares, de dirigirla de modo que acreciente su caudal con el de nuevos afluentes, y de articular al mecanismo que le da movimiento, otros factores, que, por motivos lamentables, yacen espectantes al margen de esta generosa actuación.

Laméntanse nuestros prelados del abandono y aislamiento en que se encuentran clases enteras de jóvenes españoles, pertenecientes al taller, al campo, a la oficina, a quienes no alcanzan los beneficios de una asociación adecuada, que los retenga en los brazos amorosos de la religión y de las buenas costumbres. Cuadro lamentable es éste en efecto; pero no es menos desconsolador el que ofrece esa multitud de jóvenes universitarios y alumnos de Escuelas Superiores, que, aislados y dispersos, al salir del colegio y del hogar familiar, en las grandes urbes, y forzados a vivir en fondas o casas de huéspedes, libertados de toda autoridad y de toda disciplina, víctimas de las tentaciones y expuestos a los contagios de la pasión y de los perversos ejemplos, desprovistos del apoyo moral, precisamente en la edad en que la fe y las buenas costumbres corren los mayores peligros, en esa época de crisis y de transición necesarias, con sus combates y choques interiores, se encuentra en grave riesgo de sucumbir. La experiencia enseña que son contados los que salen inmunes y victoriosos de estas luchas; muchos los que, si se levantan, tardan en enderezar sus pasos por la senda del deber y de la austeridad cristianos, y no pocos los que viven para siempre alejados, como hijos eternamente pródigos, de la casa del buen Padre de familias.

Para conjurar y contrarrestar estos gravísimos males, y para ayudar en su vida espiritual a los jóvenes bachilleres, se han organizado en algunas partes obras postescolares que pueden denominarse obras de perseverancia. A este fin responden los círculos de estudios, las casas del estudiante y otras similares, cuyo benéfico influjo sería injusto pasar por alto; pero aún no se ha ensayado llevar a la práctica, con la amplitud que se requiere, una fundación que, abarcando en sí las finalidades y objetivos de las enumeradas, las



supera a todas ellas por el carácter eficaz de su funcionamiento perfecto, por la variedad de recursos que encierra para llenar las exigencias de la salvaguardia moral y religiosa de los escolares, que pululan en nuestras ciudades universitarias, y por la garantía que ofrece a los más directamente interesados en la formación y conservación integral de las juventudes. Estamos en estas líneas bosquejando el ideal de las Residencias católicas de estudiantes, cuyo plan y condiciones de existencia vamos a trazar en sus rasgos generales.

El proyecto de su creación debiera hacerse en grande. Lo vulgar de la frase abona su verismo gráfico.

No pretendemos, sin embargo, con ella significar que el lujo y el confort espléndidos habían de ser las notas esenciales de la presunta fundación. Esto impediría y dificultaría el acceso a ella de las clases de la sociedad española regularmente acomodadas, en beneficio de las cuales, por ser las más necesitadas de este auxilio y las que mayor contingente aportan a las diversas carreras o facultades, y de las cuales procede el porcentaje más elevado de los que son factores y artífices de la vida intelectual, administrativa y política de España, se ha de realizar la obra indicada.

En la cual si el lujo se ha de desterrar, debe, en cambio, proporcionarse una agradable comodidad. El edificio destinado a estas instituciones se construiría en uno de los barrios más sanos y más apartados del mundanal ruido, en Madrid, y quien dice en Madrid, dice en Sevilla, Barcelona, Valencia, etc. Las cámaras particulares tendrían una sencillez y propiedad atrayentes. La alimentación sería sana y proporcionada. Será indispensable una biblioteca selecta y variada, a fin de que los alumnos nutran su inteligencia de buenas lecturas, consulten sus dudas acerca de las materias de su especialidad y amplíen sus conocimientos. En salas de recreo y en los campos de sport encontrarían los escolares los recursos de solaz y esparcimiento y estos contribuirán en gran manera a retenerlos con sus diversiones animadas e interesantes. Un oratorio sencillo y severo en el cual se celebrarían frecuentes actos religiosos, realizados con el canto de las prácticas litúrgicas, contribuirá eficazmente a fomentar la piedad y a avivar las creencias en los espíritus de los jóvenes.

Medios poderosos para afianzarles en éstas y de suministrarles razones para su defensa, serían las conferencias de carácter apologético y de controversias doctrinales, organizadas entre los mismos alumnos e intervenidas por varones de valer indiscutible en estas disciplinas y de competencia probada en su estudio.

Se fomentará el amor y el interés por la

ciencia y por los problemas de orden literario, científico y artístico, recabando la colaboración de los técnicos en estas materias y procurando el intercambio con escritores y celebridades extranjeras de ortodoxia reconocida. Si hubiera noticia de que los profesores oficiales defendían en las clases doctrinas heréticas o errores perniciosos que atañen a la moral y a las sanas doctrinas, serían rectificadas en públicas sesiones, valiéndose para ello de las autoridades acerca de esas materias que militan en el campo católico.

Aunque la Residencia sea, en orden a la importación de la cultura exterior, como frontera abierta de todas las corrientes ideológicas del mundo, sin embargo el culto a la ciencia y a la literatura nacionales tendrán en ella altares privilegiados; no sólo para contrarrestar la manía exclusiva y preponderante de nuestros *snoobs* intelectuales, feudatarios y parásitos de la cultura extraña y detractores de la española, sino principalmente para crear una cultura nacional que subjetivamente, si vale el verbo, no existe.

Facilitaríase mucho esta empresa con la creación de una cátedra denominada de Menéndez Pelayo, en honor y exaltación de este gran polígrafo, destinada a comentar y divulgar sus obras inmortales, y a continuar el programa vindicador y restaurador de nuestras letras por él iniciado y por él seguido hasta su muerte.

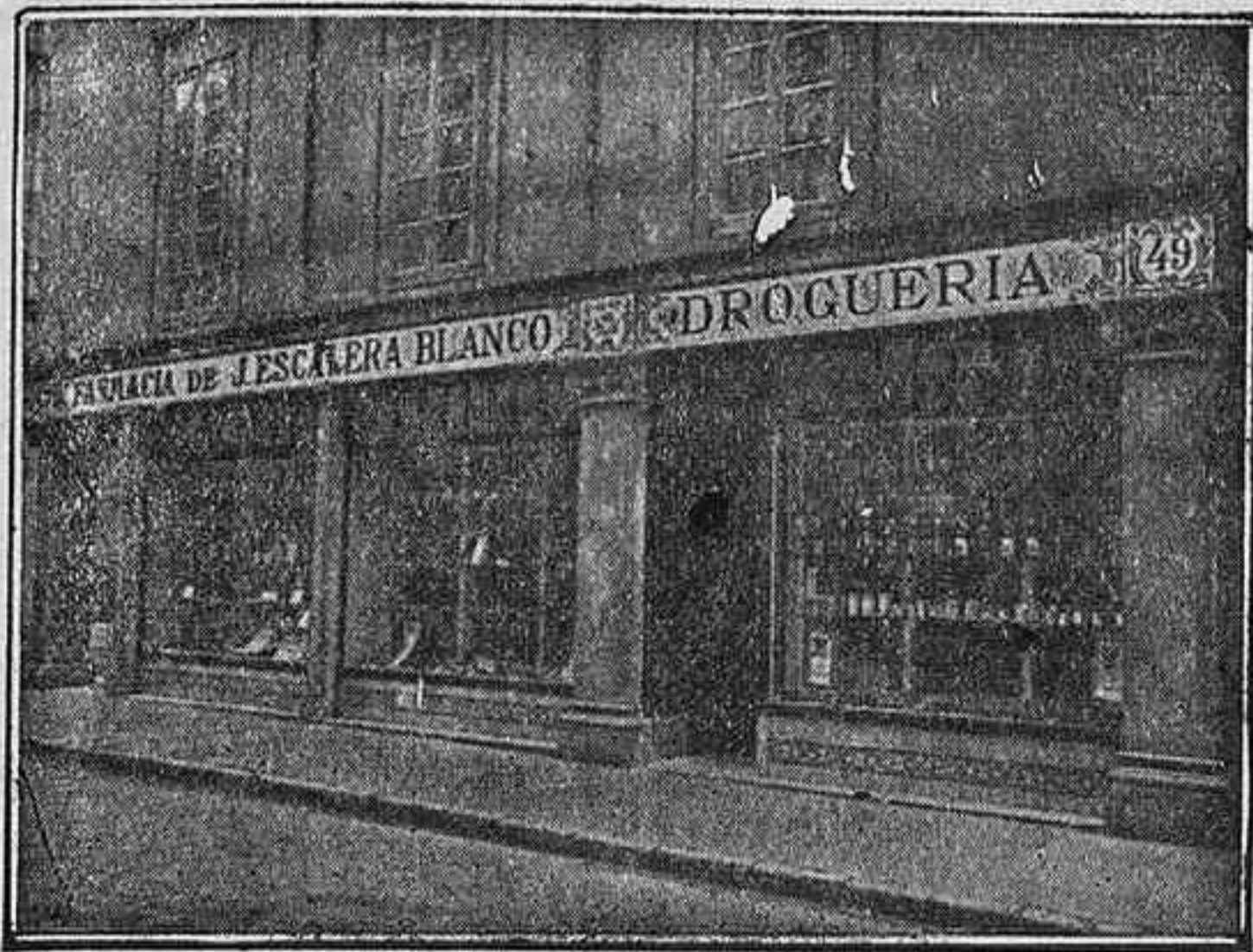
Una vigilancia alerta y perspicaz y una inspección sagaz garantizarían la asistencia constante de los alumnos a sus respectivas clases en los centros oficiales y se les obligaría a recogerse en las primeras horas de la noche.

El ejercicio de la autoridad procurará plégarse a un ambiente de cordialidad sincera y recíproca, que excluye el uso habitual, intempestivo y exclusivo de los atributos del poder. El programa de prescripciones morales y disciplinarias se presentará, no bajo el aspecto conminatorio, sino con el carácter atrayente de su bondad íntima.

Se trabajará por desarrollar las espontaneidades del corazón canalizándolas, mas bien que reprimiéndolas o restringiéndolas. Así la virtud sería el fruto del esfuerzo personal y de su necesidad sentida y amada, formándose por estos medios seres conscientes, no autómatas, que posean la comprensión clarividente del deber y lo practiquen como condición voluntaria del perfeccionamiento moral y como fuente del orden y de la belleza, *tamquam spiritualis pulchritudinis amatores*, que diría San Agustín.

(Se continuará.)





FARMACIA Y DROGUERIA

DE

J. Escalera Blanco

(Casa fundada en 1873)

GIJÓN

Teléfono 145 — San Bernardo, 47

**COMPañIA ASTURIANA DE ARTES GRAFICAS, (S. A.)**

CAPITAL SOCIAL 500.000 PTAS.



CARTAS ❖ FACTURAS ❖ CHEQUES ❖ ACCIO-  
NES ❖ OBLIGACIONES Y EN GENERAL TODA  
CLASE DE DOCUMENTOS PARA EL COMER-  
CIO Y LA BANCA ❖ GRABADOS EN ACERO ❖  
ETIQUETAS EN RELIEVE ❖ CROMOS ❖ CAR-  
TELES ARTÍSTICOS ❖ EDICIONES DE LUJO



Apartado n.º 47 *GIJÓN* Teléfono n.º 492

Hijo de Quintin Ruiz de Gauna  
VITORIA (ALAVA)

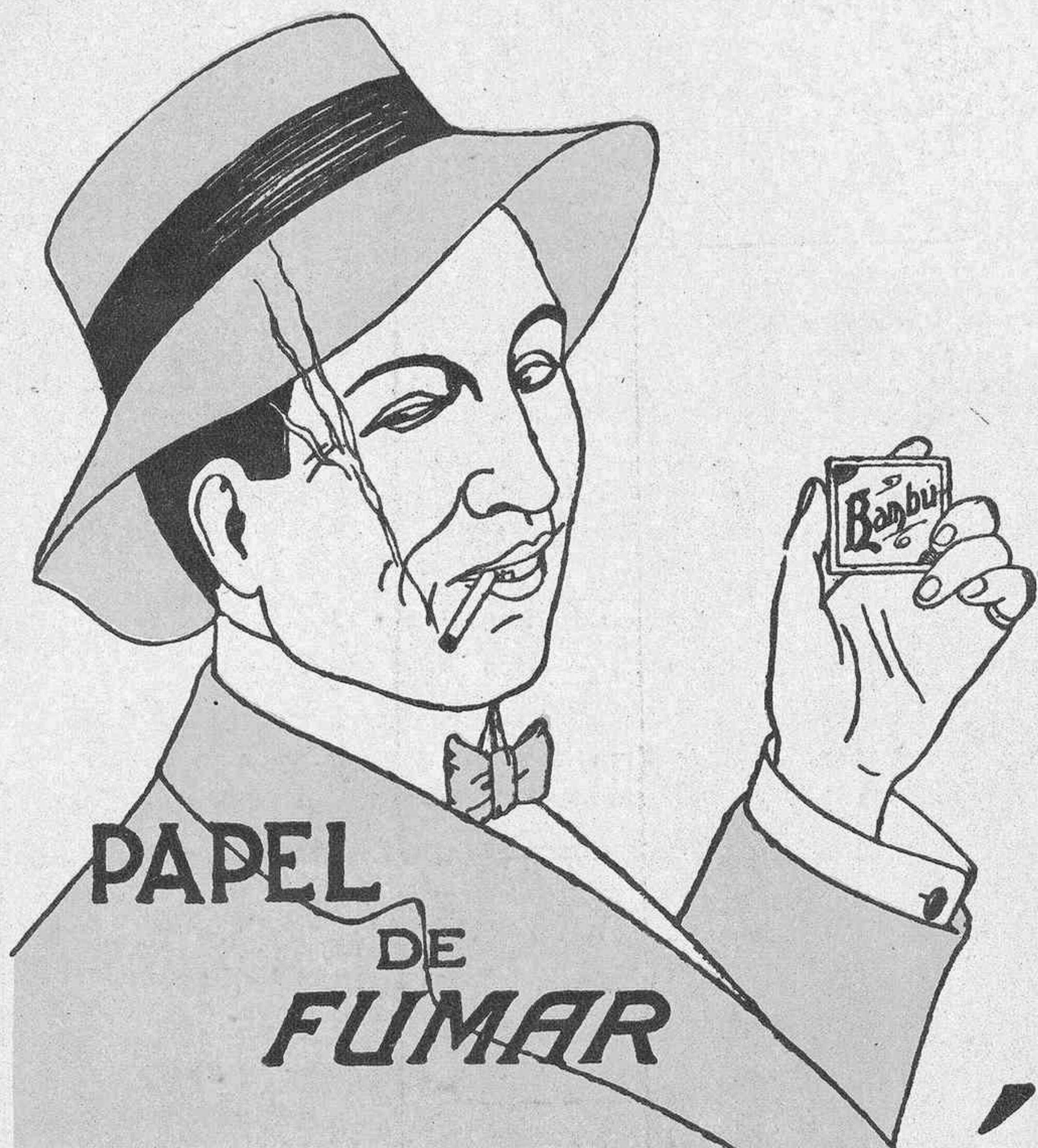
*Fábrica de Velas litúrgicas para el Culto*

USE USTED EN SUS VELAS EL  
CAPITEL GAUNA PATENTADO

CHOCOLATES "GAUNA" VITORIA

Especial para Colegios y Comunidades





PAPEL  
DE  
*FUMAR*

**BAMBÚ**